

COMBATE

FRACCION ROJA del PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

AÑO I - Nº 2

ARGENTINA, 3 DE SEPTIEMBRE DE 1973

PRECIO: \$ 2.-

LAS GRANDES MANIOBRAS DE LA BURGUESIA ESTAN SIENDO NEGOCIADAS



SUMARIO: EDITORIAL: LAS GRANDES MANIOBRAS DE LA BURGUESIA • LAS FUERZAS OBRERAS Y REVOLUCIONARIAS NO TIENEN CANDIDATOS • TOSCO - JAIME: UNA CRITICA • TUCUMAN: PLENARIO ANTIIMPERIALISTA • EL P. C. DE LA UNION DEMOCRATICA AL APOYO A PERON • 22 DE AGOSTO DE 1973: ¡TRELEW PRESENTE! • EL ACTO EN PLAZA CONGRESO: UN EJEMPLO DE UNIDAD EN LA ACCION • LOS QUE NO ESTABAN Y LOS QUE ESTABAN A MEDIAS • ESTADO DE SITIO • LA PRENSA BURGUESA MIENTE • LA JP, FAR Y MONTONEROS EN ATLANTA • LO QUE DIJO FIRMENICH • FIAT CONCORD OCUPADA • AGRESION DE LA BUROCRACIA CONTRA CERAMISTAS EN VILLA ADELINA • AUTODEFENSA OBRERA • VIETNAM, LAOS, CAMBOYA: ¡INDOCHINA VENCERA!

RESPUESTA A "EL COMBATIENTE"

LA FRACCION ROJA CONTESTA A LA DIRECCION DEL PRT SOBRE LA IV INTERNACIONAL

Las Grandes Maniobras de la Burguesía

El lasterismo es el ensayo general que la burguesía pseudo-nacional (CGE) pretende desarrollar en el país en los próximos años.

El plan de Reconstrucción Nacional no significa nada más que realizar una política económica que permita a todos los capitalistas marchar juntos superando viejas disputas.

Para que esto ocurra el esfuerzo de la reconstrucción nacional debe caer sobre las espaldas de la clase obrera, debe basarse en el "pacto social" que someta a los trabajadores a los intereses de la patronal y la burocracia.

Para poder llevar adelante su plan de reconstrucción nacional, Perón precisa de un Gobierno Fuerte, de una forma de gobierno burgués que ya no necesita del parlamento burgués sino que requiere un comando central, el Consejo de Estado, organismo político que nuclea a los representantes de las distintas fracciones burguesas, la burocracia y las fuerzas armadas.

Por ese medio proyecta dirigir al conjunto de la burguesía que no puede permanecer dividida frente a la crisis.

Es decir, se pretende organizar la alianza de los distintos sectores sociales dominantes en el seno mismo de la administración del próximo gobierno bajo la máscara de la segunda etapa del FREJULI.

Perón sabía que este objetivo no podía ser logrado tan fácilmente a través de un pacto electoral, por eso suprimió su primera idea de formar un gabinete de coalición comprometiéndose su candidatura junto a Balbín.

El pacto electoral se complicaba por diversas razones: 1) La situación interna del radicalismo, en donde el ala alfonsínista presionada por la Juventud Radical, amenazada con la ruptura si se comprometía la independencia orgánica de su partido; 2) La situación interna del peronismo en la que la burocracia, aumentada su fuerza por la caída de Cámpora y el desplazamiento de los sectores pseudo-democráticos, intentaba capitalizar la vicepresidencia para una figura que los representara y era celosa de compartir el poder con otra fuerza burguesa, La JP, a su vez, no podía levantar frente a las masas la figura de Perón asociado a uno de los políticos más reaccionarios, lanzando por ello una campaña contra la candidatura de Balbín y contra la derecha peronista que amenazaba ser un nuevo elemento de agudización de la lucha interna.

Por último, el pacto electoral comprometería la capacidad de maniobra de Perón en el futuro gobierno y su instrumentación del actual proceso preelectoral.

Se impone el verticalismo y se hace la purga de los sectores radicalizados

Para poder desarrollar este proceso, Perón no podía seguir manteniendo su pretendida neutralidad, sino que tuvo que tomar posición frente a la explosiva situación interna, como única forma de coherenciar su proyecto de poder y de dar una seguridad al resto de los sectores de la burguesía a la que intenta polarizar.

Con esto inicia un proceso de depuración de los sectores más radicalizados del movimiento justicialista para transformarlo en un verdadero partido burgués, en una estructura organizativa verticalizada, que le permita el cumplimiento de su proyecto de gobierno aunque él desaparezca físicamente.

El lasterismo más que un proyecto consciente de Perón, está demostrado ser en la práctica un momento donde los distintos sectores burgueses pulsan las fuerzas de sus futuros aliados en un ensayo general para el próximo período.

La recomposición de esta alianza interburguesa se da en el marco de una profunda descomposición de las instituciones burguesas y de los partidos tradicionales.

Ahora bien, el proyecto de Perón de recomposición del frente burgués a través de la formación en su futuro gobierno de un gabinete de coalición choca con la desintegración creciente de los partidos políticos tradicionales con un cúmulo de contradicciones internas que dan al procesamiento de esta alianza grandes dificultades de resolución en el marco de la aguda situación de la lucha de clases.

Crisis de representatividad de la burguesía

La burguesía monopolista (UIA, ACIEL), sufre una crisis de representatividad luego del repliegue de la dictadura militar, no pudiendo ya expresarse a través de la cúpula militar a la que había proyectado a la escena política delegando en ella la representación de sus intereses, durante el período del gobierno militar.

La retirada de la burguesía monopolista de la escena política, hace que esta exprese sus intereses inmediatos a través de formas indirectas. Por una parte a través de las fuerzas armadas como factor de presión. Por otra parte a través mismo de sectores que se encontraban más próximos de un acuerdo con el peronismo. El caso del balbinismo es un ejemplo de cómo este sector del radicalismo, lejos de representar simplemente a una base pequeño burguesa, expresa presiones de los sectores monopolísticos que están en diferencia con medidas inmediatas del gobierno. El caso de la oposición a la creación de la Corporación de Empresas Estatales es un claro ejemplo de una medida profundamente lesiva para la burguesía monopolista que el radicalismo salió a defender con uñas y dientes. Medidas como la



FE DE ERRATAS

En el primer número de COMBATE, en la primera tirada, se deslizaron muchos errores, por los que nos disculpamos ante los lectores.

Nuestros lectores habrán rectificado por sí mismos la mayoría de las líneas interseccionadas, letras confundidas, etc. Señalamos sin embargo los siguientes errores más particularmente:

—Página 3, artículo "El Pacto..." 2ª columna: hay que leer "La Corporación de empresas estatales..." 3ª columna: hay que leer "solo manejan el 4% de los depósitos" y no el 40%.

—Página 10, entrevista sobre Chile, en la mitad de la 4ª columna, hay que leer "Pero los obreros hicieron más que, simplemente, producir".

—Página 11, al final de la entrevista, hay que leer "con tendencias a internacionalizarse y a transformarse en una guerra continental".

—Página 14, artículo "Los Trabajadores..." 2ª columna, hay que leer "Experiencias parciales de control obrero se han realizado".

Una vez más nos disculpamos ante los lectores y nos comprometemos a controlar mejor la redacción del periódico de ahora en más.

Interpelación al Ministro de Economía, José Gelbard, marchan en el mismo sentido, cuestionar una serie de medidas económicas que afectan a sectores de la burguesía de la cual el balbinismo se hace vocero.

Por otra parte el estrecho margen político que impidió a Perón concretar un pacto electoral con el radicalismo, refuerza también la autonomía de este último.

En el marco de esta campaña electoral el balbinismo instrumentará esta autonomía para expresar sus críticas al gobierno y capitalizar a sectores burgueses de oposición faltos de representatividad.

La reciente acusación realizada por el balbinismo, sobre la falta de "prescindencia" del gobierno frente al proceso electoral, unida a denuncias sobre la utilización de fondos estatales para la campaña electoral, no deben ser interpretadas como meras disputas electoralistas, sino como un índice de la dificultad de la burguesía para consolidar su frente interno.

Por su parte el partido justicialista arrastra problemas internos que le impiden transformarse rápidamente en un centro político capaz de compatibilizar las contradicciones del proceso y ubicarse como canal de expresión de ambos sectores de la burguesía.

Esta crisis de representatividad de la burguesía es la que desde nuestro punto de vista impide la consolidación de su frente interno, cuando toda la situación objetiva así lo exige. La falta de un partido burgués hegemónico impide polarizar a la burguesía en torno a él. Construir esta alternativa es la tarea más importante de la burguesía. Perón lo ha comprendido claramente y volcado gran parte de su fuerza para la institucionalización de su partido. Esta crisis de representatividad se da en el marco de una crisis global de las instituciones burguesas y una agudización y profundización de la lucha de clases. Desde el cordobazo se abre en nuestro país un período de crisis del sistema capitalista que no pudo ser resuelto con la toma del poder por la clase obrera o con el aplastamiento de las organizaciones de esta por parte de la burguesía. Se trata de una crisis de carácter prolongado, donde el sistema capitalista se mantiene al borde del abismo por un largo período y no cae porque no existen las fuerzas revolucionarias que lo hagan caer, es decir, que esta crisis de carácter prolongado no podrá ser resuelta sin un Partido Marxista Revolucionario que dé unidad y organización política a la lucha de la clase obrera y que pueda además polarizar al conjunto de los sectores revolucionarios en la lucha por objetivos comunes.

La burguesía forzada a dar elecciones

En el marco de esta crisis la burguesía se ve obligada a llamar elecciones por segunda vez en el lapso de seis meses. Con ella necesita legitimar el proceso de viraje realizado por Perón.

A pesar de lo contradictorio de su representatividad, el desgaste sufrido por Perón ante las bases obreras y del peronismo radicalizado, este desgaste aún no ha sido tal como para que estas elecciones no siguieran concitando todavía la expectativa en Perón como única salida.

En esto influye decisivamente el hecho que de parte de las bases obreras y revolucionarias no ha crecido ninguna alternativa a esta trampa electoral.

La lucha de clases se agudiza, se perfilan en distintos lados luchadores obreros reconocidos, se prestigian agrupaciones, organizaciones, pero de cualquier manera el proyecto de la burguesía tiene un grado de enraizamiento y planificación, que aún con su carácter contradictorio le permita seguir siendo el único polo con cierta coherencia y capacidad de generar expectativa en las masas, aún usando la vieja trampa de la burguesía, las elecciones.

Las Fuerzas Obreras y Revolucionarias no Tienen Candidatos

La expectativa lograda en un momento por la luego diluida fórmula Tosco-Jaime, apareció para las bases obreras como la única expresión posible de una candidatura obrera.

Sin entrar en la discusión del programa que estas levantarían se veía en ella sin embargo la importancia de una candidatura distinta a la de los partidos burgueses tradicionales y la candidatura de Perón. Por primera vez surgían dos candidatos representativos en el movimiento obrero, aunque en el caso de Jaime su aparición nacional databa de poco tiempo y tenía fundamentalmente apoyo de sectores del proletariado rural, a ambos los unía una democrática trayectoria de lucha, una definición combativa y socialista.

Poco después se notó la

debilidad de esta propuesta; los intereses políticos del PC y su peso sobre las decisiones de Tosco impidieron que tal candidatura obrera fuera realmente representativa de los intereses y necesidades de la clase obrera y fuera esta la que decidiera democráticamente la decisión sobre la presentación de los candidatos ante el proceso electoral.

De esta forma, lo que ya parecía una realidad, lo que ya se concentraba más en la discusión de cuál debía ser el programa a levantar, se diluyó rápidamente ante las advertencias y críticas por parte de Iscaro y otros miembros del comité central del oportunista PC hacia Tosco.

Así es que la posibilidad de que fueran las agrupaciones obreras y los partidos obreros y revolucionarios los

que en un plenario democrático discutieran y decidieran el programa a levantar por los candidatos se convirtió en una simple expresión de deseos frustrando expectativas que estos dirigentes habían logrado concitar.

Por estas razones la clase obrera y los sectores revolucionarios vieron desaparecer la única posibilidad real de aprovechar los resquicios legales de esta pseudo democracia, imposibilitados así de darse alguna táctica unitaria ante las elecciones.

Por lo tanto, al romperse esta excepción para que los obreros y revolucionarios participen en la farsa electoral con una perspectiva correcta, ninguna posibilidad se abre que no sea caer en el oportunismo.

Una vez más queda enton-

ces a las claras, que los revolucionarios no pueden mantener ningún tipo de ilusión ni expectativa en las elecciones, salvo la expectativa de visualizar cuál sector de la burguesía tiene mayor predominio dentro de su propia clase, lo que indudablemente permite un grado de previsión sobre los futuros momentos de la política nacional y su incidencia para la clase obrera y el pueblo, que nueva forma revestirá la explotación del pueblo.

Fuera de esto, se ratifica nuevamente que no existen dos caminos para la toma del poder, la vía pacífica o la vía violenta, sino que el camino es uno sólo. Uno sólo permitirá que la clase obrera junto a sus partidos de vanguardia avance hasta la destrucción del sistema y la construcción

del Poder Obrero y el Socialismo.

Ese camino es la organización independiente de la clase obrera, por fuera de toda alianza con la burguesía. Sólo con la lucha desde la base, la organización y unidad en la acción y la constante interrelación con las organizaciones de vanguardia, con el uso de las formas legales y semi-legales y la incorporación progresiva de todas las formas de lucha armada será posible la victoria.

Sólo con la construcción del Partido Marxista Revolucionario y el Ejército Revolucionario del Pueblo podrá la clase obrera y el pueblo darse una estrategia de poder, podrá terminar con el sistema capitalista y liberar a la sociedad definitivamente.

Tosco-Jaime: Una Crítica

Jaime sostiene que la no presentación de la candidatura se debe a "problemas organizativos entre las distintas fuerzas", "pero esto no era el aspecto fundamental del problema sino el crear este frente antimperialista por el socialismo, para que esto en el futuro desembogue en el frente de liberación nacional".

Tosco: "en razón de evitar fricciones con otras fuerzas revolucionarias, compañeros del peronismo revolucionario y otras fuerzas del campo obrero y popular, es que hemos estimado como fundamental continuar la lucha por las reivindicaciones obreras y populares independientemente de la coyuntura electoral, centrando en el cuestionamiento de la política del Pac-

to Social, de la conciliación de clases, y a la política aquella, que bajo la consigna de liberación o dependencia, no hace otra cosa que reformar tíbilmente las condiciones, pero no salir de la dependencia, ni marchar hacia la liberación".

La contestación de los dos compañeros mezclan por una parte problemas organizativos con definiciones políticas, la táctica de los obreros y revolucionarios frente a la actual coyuntura; sin embargo es bastante claro que es esta segunda la única que tiene interés tomar.

Jaime ya había explicado que él aceptaría la candidatura si lo precedía Tosco; su nueva aparición nacional, a pesar que tuviera una importante trayectoria de lucha pro-

vincial puede llegar a justificar las dificultades para poder impulsar con su propio peso la candidatura y tener la misma participación que Tosco en esa decisión política.

Tosco por el contrario cuenta con su propia presencia de los elementos necesarios para abrir la posibilidad de un polo nacional.

Sus declaraciones son realmente poco convincentes y poco esmeradas para un dirigente que concitó durante semanas la atención de varios miles de obreros y revolucionarios.

El párrafo antes transcrito significa claramente que acepta los lineamientos impuestos por el P.C.A., cuya influencia sobre él es conocida, acepta

evitar fricciones y llevar una lucha independiente de las elecciones.

Pero seamos claros, no es verdad que se llevará una lucha independiente de las elecciones; las elecciones están presentes aunque quiera negársela. El no buscar fricciones con el peronismo revolucionario no significa otra cosa que apoyar de hecho la candidatura de Perón y, como contrapartida de esa claudicación de clase, esperar que el peronismo revolucionario estará más permeable para formar un frente antimperialista.

El jugar un papel de vanguardia obrera y revolucionaria tiene su compromiso de clase; si se es consecuente no se duda en jugar un papel es dársele y crítico a los

compañeros del peronismo revolucionario si uno entiende que con su conducta no rompen con el cordón umbilical del peronismo burocrático. En este momento de agudización de las contradicciones dentro del movimiento justicialista, la unidad de acción de las bases obreras y revolucionarias son el instrumento imprescindible para construir un polo alternativo. De lo contrario, se pretende que espontáneamente, por el golpearse repetidamente la cabeza contra la pared los compañeros peronistas de hecho asimilan la experiencia; qué papel juegan entonces los compañeros de la vanguardia obrera y revolucionaria, qué papel juegan los compañeros que reivindican la lucha por el socialismo?



Tucumán: Plenario Anti-Imperialista

La caída de Cámpora, el llamado a nuevas elecciones, las maniobras y contramaneobras que realizaba agitadamente la burguesía para coronar la nueva farsa que se había montado, se reflejó en el campo popular con diversos intentos de lograr que una coalición de sectores obreros, populares y revolucionarios pudiera ser una alternativa a las distintas combinaciones burguesas.

En esos momentos, la posibilidad de un frente alrededor de los compañeros Tosco y Jaime, promovido por sectores revolucionarios y reformistas, rápidamente generó grandes expectativas.

Es que la mayoría de las tendencias obreras, revolucionarias y populares entendieron que alrededor de esa fórmula existía la posibilidad de concretar una firme oposición de masas al gobierno peronista, que esta oposición no se formaría junto a la burguesía y a la oligarquía como la UNIÓN DEMOCRÁTICA de 1945 y, por lo tanto, existía la posibilidad de que para las elecciones del 23 de septiembre estuviera presente frente a la alternativa burguesa una alternativa obrera y revolucionaria.

Nosotros no creemos en la posibilidad de llegar al poder obrero por la vía electoral, tampoco creemos en la falsa unidad de las distintas tendencias obreras y revolucio-

narlas sobre la base de los acuerdos por arriba. Es la agudización de la lucha de clases y la movilización de las masas la que sienta la posibilidad de los Frentes revolucionarios y de la unidad.

Por esa razón no entendíamos que de la fórmula Tosco-Jaime pudiera surgir una unidad a largo plazo que sentara los principios de ningún organismo político destinado a suplantarse al PARTIDO revolucionario.

Sin embargo, estábamos de acuerdo con la formación de un frente único para responder a esta situación sobre la base de un programa obrero y revolucionario.

La situación concreta era que frente a las elecciones burguesas, debíamos llegar a la unidad de los trabajadores alrededor de consignas antipatronales, antiburocráticas, anticapitalistas, utilizar la campaña electoral para difundir entre amplios sectores las ideas socialistas, la lucha contra el imperialismo, exigir la justicia por todos los crímenes de la dictadura, etc.

Esta campaña hubiera permitido que amplios sectores tomaran conciencia de lo que es en realidad el actual gobierno, el pacto social, la reconstrucción nacional sobre la base de una mayor explotación de los trabajadores, la tercera posición y, en general, todas las mentiras burguesas con las que el gobierno per-

nista pretende engañar a las masas para reflotar el capitalismo decadente en la Argentina.

Estos, para nosotros, deberían haber sido los objetivos de un frente único alrededor de la fórmula TOSCO-JAIME, una fórmula obrera con un programa obrero que propagandizara la necesidad de un gobierno obrero apoyado en organismos de masas tipo asamblea popular, cuyo poder estuviera garantizado por el armamento del proletariado, las milicias obreras, la construcción del ejército popular.

Sin embargo, otros parecían ser los objetivos de los compañeros que convocaron al plenario, pues la convocatoria no era clara, no se decía que tuviera por objeto la proclamación de la fórmula, sino que esa proclamación podía ser el resultado de la constitución de un frente ant imperialista, que el objetivo era la constitución de ese frente y no el de proclamar ninguna fórmula, aunque la propaganda que inundó Córdoba, Buenos Aires y otras ciudades parecía decir lo contrario.

Hubiera sido más correcto que los compañeros que convocaron al plenario hubieran sido claros, que si el objetivo de ellos era realmente proclamar la candidatura TOSCO-JAIME, hubieran invitado con un mínimo de anticipación a todos los partidos y tenden-



cias obreras y revolucionarias, agrupaciones de base, agrupaciones clasistas, agrupaciones estudiantiles explicitando el programa y los objetivos de la convocatoria y mediante el método de la democracia obrera, discutir el programa, los objetivos y la táctica de un frente único obrero y revolucionario como respuesta a las elecciones burguesas. El camino de los acuerdos secretos es un mal camino. A último momento Tosco no acepta su proclamación como candidato aduciendo problemas organizativos lo que significa que prefirió seguir confiando en el FREJULI para la solución de los problemas del país, tal como lo hacen importantes sectores de la izquierda reformista a los que él se encuentra ligado por medio de la Intersindical y de la Alianza Popular Revolucionaria. Decimos que hubiera sido más correcta la claridad, pues si el plenario no tenía que ver con la proclamación de candidaturas obreras no nos hubiéramos preocupado por él, pues no creemos en la utilidad hoy día y en este país de ningún frente meramente ant imperialista, pues, en la Argentina, la lucha es anticapitalista y sólo el poder obrero podrá encarar una consecuente lucha antiimperialista.

No estamos de acuerdo con ningún frente meramente antiimperialista pues en la Argentina la constitución de un frente de este tipo no puede dar como resultado más que un frente popular con el nombre cambiado.

¿Qué es el FRENTE POPULAR? Es la alianza de los obreros con la burguesía y aunque el compañero Santucho en "El Combatiente" (Nº 87) critique esta concepción y plantee que el Partido Comunista Argentino prefirió la unidad con los burgueses a la unidad con los obreros y el pueblo le recordamos que para que exista el "Frente Popular" no es necesario que la burguesía esté físicamente dentro del Frente sino que basta con que esté su sombra, como decía Trotsky (*Escritos sobre España*), y esto ocurre si el programa no es un programa obrero y revolucionario o sea un programa anticapitalista.

Sería más educativo que el compañero Santucho criticara

el programa de tipo ant imperialista y democrático, formulación stalinista del Partido Comunista Argentino, que criticar sus "tendencias espirituales" hacia los burgueses. Es el programa del Partido Comunista Argentino el que permite estas alianzas y no el sentimiento de sus dirigentes.

El programa formulado en Tucumán no es un programa obrero y revolucionario, sino que es un programa reformista, confuso: en síntesis, no es un programa socialista. La clase obrera debe mantener su independencia en la alianza con otras clases y para ello la base de la unidad tiene que darse sobre posiciones anticapitalistas, si no negocia en esa alianza su principal objetivo: la perspectiva socialista y, por tanto, se castra históricamente.

El plenario de Tucumán no fue un plenario democrático, pues sólo tuvieron derecho a la palabra aquellos que estaban de acuerdo con los planteos de los organizadores. Mal camino para quien llama a la unidad del pueblo el usar métodos antidemocráticos.

Esta forma de ejercitar la democracia obrera se anticipó antes del plenario al manifestar sus organizadores que sólo iban a tener voz y voto los militantes del "Movimiento Socialista de Liberación" o los que acordaran con su programa y que los demás irían en carácter de observadores, tuvieron la representatividad que tuvieron.

Durante el transcurso del plenario se impidieron las intervenciones que se suponían contrarias a las de los compañeros organizadores y lo más lamentable fue la actitud de impedir a un orador que continuara en el uso de la palabra por haber hecho críticas al programa aceptado por el plenario y denunciar como traidor a la clase obrera al Partido Comunista Argentino.

Finalmente, el plenario de Tucumán, que pudo haber impulsado una verdadera unidad obrera y revolucionaria frente a las elecciones burguesas, se convirtió en el fundador de un frente ant imperialista que, por su desubicación política, su falta de representatividad, su falta de una base de masas, y por no haber sabido dar la respuesta más justa a las circunstancias, será un sello más de los tantos que existen hoy día en el país.

De la Unión Democrática al Apoyo a Perón

En 1945 el Partido Comunista Argentino se alió con todos los sectores reaccionarios en la Unión Democrática para luchar contra Perón. Su desubicación de la realidad lo hizo luchar enconadamente contra el "fascismo" de Perón, sin entender de qué forma participar en el proceso peronista movilizándolo a las masas, levantando consignas revolucionarias que sirvieran como presión para profundizar el particular proceso justicialista, desmascarar el contenido último de ese gobierno y luchando por la dirección política y revolucionaria del período.

En los años posteriores el PC siguió manteniendo una actitud esquemática y sectaria frente al peronismo, no entendiendo la base social del mismo, la existencia de contradicciones internas, la importancia de darse una táctica sobre los sectores del peronismo combativo.

Hasta poco antes del 11 de marzo miembros del Comité Central del PCA denunciaban a Perón como fascista. Poco después de la victoria justicialista las críticas del PC al nuevo gobierno se suavizaron. Tanto el partido como todas sus estructuras paralelas mantuvieron una actitud expectante, un apoyo crítico, que, por falta de un programa revolucionario alternativo, se convirtió más en apoyo que en crítica.

El desprestigio sufrido ante el pueblo por su actitud mecá-

nica, su trasplante de realidades distintas, su dependencia del stalinismo del PCUS trajo consecuencias graves para toda la izquierda. La palabra comunismo fue tergiversada y desprestigiada al punto de ser esta sinónimo de sectarismo, oportunismo, esquematismo. Este es sintéticamente uno de los grandes "aportes" que el PCA ha dado a la izquierda argentina.

En este momento el PCA tiene otra actitud frente al peronismo, lo reconoce como un aliado fundamental y coherente con su vieja propuesta de crear un gobierno de amplia coalición democrática, decide el apoyo a Perón en las elecciones. ¿Algo ha cambiado? No, es sólo que su oportunismo lo dice hoy que no debe chocar con el peronismo para "no salirse del plato" como les advirtió Perón.

La línea que el PCA marcó

durante toda su historia y en especial en el período del anterior gobierno peronista hasta la fecha no ha variado, hay en él una continuidad: luchar contra el avance de la conciencia de la clase obrera, no jugar un papel esclarecedor de las masas, romper los embriones de polo obrero y revolucionario que se están gestando en el país, frustrar la expectativa de los combativos y clasistas sectores obreros y revolucionarios en la fórmula de Tosco, confundir a la clase con un reavivamiento falso de la figura de un líder que empieza a sufrir las consecuencias de su deterioro político.

Una nueva traición del stalinismo al movimiento obrero y la revolución, un nuevo paso atrás ante el auge de las luchas obreras y populares, un paso más dado en la salida del campo revolucionario.



Consecuente Compromiso con los Caídos

UN EJEMPLO DE UNIDAD EN LA ACCION

Posiblemente la movilización de Congreso sea uno de los hechos políticos más importantes de los últimos años. Por varias razones.

Hace tiempo que no vemos una movilización tan abigarrada y combativa, que levantara consignas tan sentidas y profundas, y que nucleara específicamente a la izquierda revolucionaria.

Dispersas las fuerzas populares, atomizada la izquierda, en plena ofensiva la burguesía a través de su GAN - ACUERDO PARA LA RECONSTRUCCION NACIONAL, saludamos este momento de lucha que señala el camino de las formas, contenido y métodos que debe asumir la unidad de las fuerzas revolucionarias.

Nada antojadizo ni artificial es evaluar la presente coyuntura como de imperiosa necesidad de acción unitaria de las fuerzas obreras y populares. El acuerdo del conjunto de la Burguesía con el Imperialismo para hacer sobrevivir el capitalismo en crisis lo determina: a la polarización de las clases explotadoras; unidad de los explotados.

Creemos que la polarización se va dando objetiva, aunque no conscientemente. Por eso entendemos imprescindible señalar la importancia de la movilización del 22 de agosto, a la vez que remarcar esta experiencia como ejemplo de cómo debe darse la unidad. Es fundamental comprenderlo para dirigir correcta y unitariamente las luchas de la clase obrera y el pueblo.

A partir, como en este caso, de una reivindicación concreta, sentida por las masas, discutiendo democráticamente la organización y el contenido de la lucha, levantando consignas concretas de denuncia y acción, y definiendo las formas y métodos de lucha se puede avanzar por el camino de la unidad revolucionaria, obrera y popular.

Tal la enseñanza que nos deja la movilización por Trelew.

Es cierto que hay diferencias, pero se debe intervenir con vocación unitaria, que bien entendida no es un valor moral, sino político que pasa por la comprensión que tras reivindicaciones sentidas por las masas, la mejor forma de desarrollar el proceso revolucionario es golpear conjuntamente, unir los esfuerzos, mostrar ante las masas — que en definitiva es lo que quieren y necesitan ver — una fuerza obrera y popular unida, que lucha consecuentemente y contundentemente, que las motiva, que las impulsa y alienta en la lucha.

Este es el profundo sentido de la unidad: lograr una fuerza que sea visualizada por las masas como una alternativa y que las empuje a la acción.

Tan importante es comprender esto como que las masas sólo transforman su conciencia en la acción, en la lucha.

Es cierto que hay diferencias políticas y que, incluso, tal como ocurrió en reuniones de la Coordinadora que organizó el acto por Trelew, no se discute en el marco de una total democracia obrera. Pero eso no debe desanimar. Por el contrario, debe acentuarse la defensa de los principios de la democracia obrera para resolver así las diferencias, comprendiendo que se está en los comienzos del proceso unitario necesario e indispensable para pasar a etapas superiores de lucha.

A los que temían y temen por la autoexclusión de los sectores radicalizados del peronismo — saludamos a los sectores del peronismo que estuvieron presentes — les decimos que actitudes claras y consecuentes como la que tuvo la izquierda revolucionaria el 22 son la mejor garantía de unidad con esos sectores. No es conciliando, ni evitando la confrontación como se resuelven las diferencias, sino confrontándolas, poniendo las posiciones una junto a otra, sometiéndolas a la verificación de la práctica, mostrando ante el conjunto de la clase obrera cuál es la posición más consecuente, más firme, más clara, en defensa de las reivindicaciones más sentidas.

Y la solidez de los 12.000 compañeros desafiando las amenazas del régimen y la represión montada en la ocasión, manifestando en homenaje a sus combatientes caídos, luchando contra la agresión de los provocadores y la policía, son el mejor ejemplo que pueden tener los compañeros peronistas, y sirve de demostración de cómo se recuerda a los revolucionarios fusilados.

Creemos que el primer paso hacia la unidad con los sectores del peronismo revolucionario es precisamente la unidad de la izquierda revolucionaria. Sólo un frente sólido de ésta logrará atraer a los

compañeros peronistas. La madurez de un frente así, sólo lográble en el marco de la democracia obrera y la unidad para la acción, logrará inspirar el respeto, no solamente del peronismo revolucionario, sino de grandes sectores obreros y populares.

Decíamos en uno de los títulos de este artículo que la movilización del Congreso demostraba "un consecuente compromiso con los caídos": Lo decíamos porque a pesar de la ilegalización del acto, a pesar de los timorales de siempre en el seno del movimiento obrero, a pesar de las amenazantes declaraciones de personeros del régimen — que cínicamente insinuaban, antes los reclamos de la Comisión de Familiares por la legalización del acto, la posibilidad de provocaciones contra la movilización —, se llevó a cabo combativamente y en la calle el homenaje a los compañeros fusilados en Trelew.

No faltaron las organizaciones que haciéndose eco de la campaña de intimidación del gobierno peronista presionaban para que no se hiciese en Congreso, planteando el traslado a lugar cerrado o a otros lugares a resguardo de la represión (1), aunque hubiera que postergar el acto.

Estos sectores, minoritarios en su poder de movilización, no tuvieron mayor incidencia y prevaleció la tesis de las fuerzas revolucionarias que, insobornablemente y junto a los familiares reivindicaron — y en definitiva garantizaron — un homenaje combativo. Tal la importancia y significación de los 12.000 compañeros movilizados el 22 en Plaza Congreso.

Pero no sólo la demostración de fuerza, sino el contenido que las organizaciones de izquierda dieron a la movilización, le dan especial significación. El homenaje a los combatientes fusilados en Trelew era la consigna real y central bajo la cual realizaron la acción unitaria las organizaciones. Es el homenaje a los que fueron fusilados por luchar junto al pueblo. A los que decidieron emprender el camino de la lucha armada. A los que comprendieron que a las clases explotadoras se les arrebató el poder por la fuerza, por la fuerza de las armas. A los que no confiaron más que en su propia fuerza. A los que entendieron que la mejor bandera de lucha, la mejor enseñanza que podían brindar de sí, es la de su propio esfuerzo en la búsqueda de la libertad, libertad codiciada para poder seguir ocupando su puesto en la lucha por la Revolución Socialista. Este es el verdadero contenido que tuvo el acto y que le dieron las organizaciones armadas presentes.

Si bien la consigna formal era la de pedir al Congreso el juicio a los asesinos, todos, la vanguardia y las masas, saben o intuyen que allí no se iba a lograr justicia. A lo sumo, la marcha sobre el Congreso tenía la virtud de dejar claramente de manifiesto a servicio de quién está el Parlamento. ¡Con decir que cuando se realizó la movilización los legisladores "populares" habían abandonado el recinto! ¿Es que pueden hacer justicia por los fusilados de Trelew los complacientes con los asesinos de Ezeiza? Evidentemente, no. ¡Sólo el pueblo hará justicia! Y hoy la justicia popular pasa por el juicio que puedan realizar los partidos obreros y populares, no esa cueva de coimeros, burócratas y reformadores del sistema que se llama Parlamento.

La utilización electoral de las organizaciones armadas peronistas fue una etapa que arrojó buenos dividendos a la derecha peronista. Es realmente grande el prestigio logrado por las fuerzas combatientes. Pero ahora ya no les sirve. Por el contrario, les estorba. Y les estorba porque es necesario hacer buena letra ante la Gran Burguesía y el Imperialismo. Sí, la Burguesía peronista, la Burocracia peronista, en fin, la derecha peronista, entra en el GAN, Acuerdo para la Reconstrucción Nacional, o como se llame, que es el compromiso con el Gran Capital y el Imperialismo de Perón y los sectores burgueses postergados para salvar al capitalismo argentino y frenar el ascenso de las luchas obreras y populares, a cambio de un pedazo más grande en el reparto del producto de la explotación a que someten, en conjunto, a la clase obrera y al pueblo. Por eso los burócratas que ahora están en el papel de legisladores no aparecen cuando se les reclama justicia; por eso se montan aparatos represivos, como en los mejores tiempos de la dictadura militar; por eso se preparan las bandas fascistas, burocráticas y parapoliciales para agredir a las organizaciones revolucionarias, obreras y populares; por eso presionan a los sectores radicalizados del peronismo a dividir sus fuerzas de la izquierda, impulsando actos y movilizaciones sectarias y pacíficas.

Las manifestaciones del 22 son un ejemplo del rumbo sectario que toman los compañeros y de concesión y negociación con la derecha peronista.

Es imperioso que los compañeros peronistas se separen de la derecha del movimiento, que los repudien; que se unan a la izquierda, que impidan que los embreten en el Pacto Social y en el Acuerdo para la Reconstrucción Nacional, que indefectiblemente los llevará a olvidar las luchas pasadas, a postergar las reivindicaciones presentes y a enajenar la lucha por la Revolución Socialista.

Por eso, hoy más que nunca, es indispensable un frente revolucionario basado en propuestas concretas e inmediatas. Un frente que, sin pretender crear organismos o coordinadoras permanentes, impulse la acción tras esas propuestas y que poco a poco se vaya transformando en alternativa para los sectores obreros y populares.

Uno de los ejes es, ciertamente, la lucha por el esclarecimiento de las atrocidades de la Dictadura. Esto acorralará al Gobierno Peronista y desnudará su esencia reaccionaria. No obstante los esfuerzos de este gobierno por ocultar los crímenes de la Dictadura Militar, el pueblo no olvida ni perdona y exigirá justicia. La vanguardia sabrá ser memoria fiel de ese pueblo.

Una campaña que prosiga la denuncia emprendida por la del 22, que profundice la unidad en la acción de las fuerzas revolucionarias y sirva de ariete contra el plan de la burguesía de frenar la movilización y lucha de la clase obrera y el pueblo es la mejor arma para continuar Trelew.

Con los mismos métodos de la democracia obrera y de la unidad en la acción, tomando las reivindicaciones más sentidas por las masas y levantando las banderas antiburocráticas, antirrepresivas, anti-imperialistas y anticapitalistas se irá transitando el camino de la unidad revolucionaria.



EL ACTO EN PLAZA CONGRESO

Momentos antes de las 19 horas estaban concentrados en diferentes esquinas cercanas a la Plaza de los 2 Congresos numerosos grupos que, manteniendo una constante comunicación entre sí, garantizarían la realización de la marcha sobre la Plaza y la posterior realización del acto.

Pasadas las 19 hs. una noticia corrió de boca en boca rápidamente: el ministerio del Interior "legalizaba" el acto. No podía ser de otra manera, el acto era una realidad, no se iba a conceder. El Gobierno adoptaba así una postura más hábil, no ir al enfrentamiento directo con los manifestantes, que hubiera producido consecuencias más graves; no podía desmentarse tan claramente y menos aún un 22 de agosto.

Los 12.000 manifestantes, en forma organizada, con sus cordones marcharon abigarradamente hacia Congreso. En la marcha los carteles, banderas y estandartes de las organizaciones, sus leyendas y las consignas que a viva voz se creaban iban dando muestra de la presencia de los compañeros fusilados en la conciencia de quienes hoy son memoria del pueblo.

No sólo la presencia de los carros de asalto con sus dotaciones fuertemente armadas (luciendo las escopetas ITHAKA que compró la dictadura), sino además provocaciones de todo tipo, como corrilas, controles a automovilistas y peatones, tenían un solo objetivo: crear un ambiente de inquietud y generar alguna reacción por parte de los manifestantes que permitiera la represión. Ante estas provocaciones la manifestación respondió maduramente, en ningún momento se entró en el juego.

En Congreso

Ya en Congreso, a la par que se tomaba ubicación en las escalinatas y en la plaza, la manifestación, su combatividad, el nivel de sus consignas, nunca decayó. Por el contrario, cuando un compañero leyó la lista de los caídos en Trelew, la plaza entera vibró ante cada uno de sus nombres en un solo grito: PRESENTE. HASTA LA VICTORIA SIEMPRE! Se daba luego comienzo al acto en la plaza. Hilda Toschi, compañera de Humberto Adrián Toschi (caído en Trelew) nombró uno a uno los fusilados de Trelew, a cada uno la manifestación recordó en forma similar a como lo había hecho anteriormente; luego hizo un llamado a la formación de una comisión investigadora, punto en el cual coincidieron la casi totalidad de los oradores.

El conjunto de la manifestación, lejos de estar escuchando pasivamente respondía y apoyaba a los oradores cantando en forma masiva y por momentos unánimemente consignas como:

"Trelew, Trelew presente, revolución o muerte";

"Trelew - Ezeiza, la venganza está muy cerca";

"Luchar, vencer, obreros al poder";

"Santucho, Pujadas, la patria fusilada";

"Trelew, Trelew, los vamos a vengar, usando la justicia, la justicia popular";

"Trelew está presente, en cada combatiente";

"Se viene, se viene, se viene la pesada, sí, que le pregunten a Berisso y a Quilmes";

"Se siente, se siente, el Gallego está presente";

Las consignas más coreadas:

"Cinco por uno, no va a quedar ninguno";

"Ni olvido, ni perdón, Sosa y Bravo al paredón";

"Trelew no se llora, se venga combatiendo a la clase explotadora";

"Ya van a ver, ya van a ver, cuando vengamos los muertos de Trelew";

Se dio por finalizado el acto a las 22 hs, tras lo cual se realizó una marcha por Callao la que a su paso y ante las consignas coreadas era saludada por la gente que asomaba desde los balcones. El espectáculo era digno de mención: miles de manifestantes gritando las consignas como una sola voz, la ciudad vibrando a su paso y familias enteras saludando y aplaudiendo desde los balcones.

Las fuerzas de represión, al mando del subcomisario Salas habían rodeado la zona y esperaban a la manifestación en Corrientes. Ya las provocaciones no serían tan tenues. La existencia de un francotirador en las terrazas de la confitería Opera fue el elemento que justificó la represión: gases, corridas y los primeros arrestos. Como era de esperarse, la manifestación se defendió con lo que pudo, ientras en Callao y Corrientes ardía un patrullero y su dotación resultaba con diversas quemaduras, la columna que llegó a Montevideo fue reprimida con idénticos métodos. El frente de la NGR (Compañía yanki de electrónica) sirvió para expresar la reacción de los manifestantes.

Carros de asalto, autobombas, patrulleros haciendo disparos al aire con las escopetas ITHAKA, búsqueda de manifestantes en el subterráneo era el marco que se podía apreciar por Corrientes desde Callao a Montevideo poco antes de las 23 hs. Habían sido arrestados 98 personas, de las cuales 92 recuperaron la libertad al día siguiente.

Allá quedaba la Plaza desierta. Sus veredas, las escalinatas y paredes del Congreso testimoniaban el reconocimiento de las org. obreras y populares por los fusilados de Trelew.

El monumento luchó en lo alto un cartel en el que podía leerse TRELEW, EL PUEBLO HARA JUSTICIA. FRT - Fracción Roja ERP.

En su base, veredas, escalinatas y paredes circundantes podía leerse además de las consignas, los nombres de las organizaciones presentes.



Los que no estaban y los que estaban a medias

Analizamos en otra parte la actitud de la Juventud Peronista de no asistir al acto organizado por la Comisión de Familiares. Señalaremos aquí la actitud de otras organizaciones.

El Partido Comunista, por ejemplo, estuvo ausente. Pero no solo del acto de la "ultraizquierda", como menciona Nuestra Palabra, sino también del de Atlanta. El homenaje a los caídos en Trelew motivó un homenaje durante el XIV Congreso del PC que el 22 sesionaba en el Luna Park y la participación de algunos miembros de la Federación Juvenil Comunista en la delegación de las Juventudes Políticas que fue a saludar a los compañeros de la JP en Atlanta.

Se comprende que la organización que tiene como punto central de su estrategia la coexistencia pacífica con el imperialismo, con la oligarquía y con las burguesías nacionales, es decir con todo tipo de clase explotadora posible, no haga del homenaje a los que cayeron con las armas en la mano combatiendo a la dictadura asesina, un eje de su actividad.

No, no esperábamos eso. Pero nos extraña que siendo una de las organizaciones más "insobornablemente" defensora de las libertades democráticas no haya movilizado alguna parte de sus fuerzas. ¡Ah!... claro, de acuerdo a las nuevas resoluciones del XIV Congreso hay que volar a Perón. Y resulta que Perón ha desautorizado a las organizaciones armadas, la violencia y muchas otras cosas. Y Trelew tiene que ver con todo esto.

Entonces hay que hacer buena letra. Qué se va a hacer... son las condiciones de una política oportunista. Pero no, a pesar de todo el PC realiza su aporte: los diputados "comunistas" Mfra y Domínguez han presentado un proyecto de ley para que se designe una comisión investigadora especial, para que en tres meses investigue los asesinatos, secuestros y torturas contra los militantes populares. Veamos: o el PC quiere utilizar el proyecto como instrumento de denuncia para lo cual debería haberlo respalda-

do con movilizaciones —precisamente la de Congreso era ideal para ello— o su propuesta es una farsa. ¿O cree que va a lograr que los colmeros y burócratas legisladores del FREJULI le vayan a votar un proyecto así por más saliva que gasten en proponerlo?

Evidentemente se trata de una farsa.

Otra organización que se burló fue Política Obrera. ¿Cómo van a enfrentar a la represión burguesa para homenajear a los caídos en Trelew, cuando uno de sus ejes es la denuncia del "terrorismo"?

El Partido Socialista de los Trabajadores estuvo. Pero estuvo a medias, porque las 5.000 personas que dicen que estuvieron en la Federación de Box, en el Congreso no aparecieron. Y eso que en el plenario del Frente de los Trabajadores, anterior al 22 de agosto, permitieron la intervención de la esposa del compañero Bonet, caído en Trelew, que llamó a la movilización y fue calurosamente ovacionada.

Cierto, una cosa son las palabras, los plenarios realizados a cubierto de la represión, y otra las manifestaciones y movilizaciones, es decir, la lucha, la posibilidad de enfrentamiento con la represión, etc. No vamos a repetir aquí por qué entendimos que era necesario hacerlo en la calle a pesar de la represión. Precisamente por Trelew, donde fueron fusilados 16 compañeros, no nos íbamos a dejar correr por ella. Pero así podemos entender lo que pasó y para con el PST: Está en una dinámica claramente electoralista. No está para movilizaciones combativas que puedan tener que enfrentar a la represión. Pero aun, tampoco esto es para el PST una cuestión coyuntural. Los compañeros no preparan su partido para la aguda lucha de clases que se desarrolla en la Argentina. No construyen el partido de combate, partido clandestino, sólidamente organizado, férreamente disciplinado, poseedor de una estrategia de poder que planteo la guerra revolucionaria prolongada como vía de acceso al Poder Obrero y al Socialismo, un partido que sea capaz, en las presentes condiciones de explosividad de las

luchas de la clase por sus más pequeñas reivindicaciones, de educar a ésta en la autodefensa contra los burócratas y pelotas.

Este tipo de partido no lo construyen. Por eso se entiende que el compañero del PST propusiera, en la coordinadora que se formó entre las organizaciones y la Comisión de Familiares, hacer el acto en lugar cerrado, aduciendo que así ellos podrían llevar más gente. Incluso trataron de teorizar sobre el frente de estudiantes secundarios, argumentando que estos compañeros no vendrían si hubiera represión, etc., etc. Según parece, para los compañeros es un frente de pusilánimes.

El problema, compañeros del PST, no está en bajar las consignas, el contenido y los métodos de acción sino en elevar el nivel de conciencia de la vanguardia y las masas para poder responder a las necesidades que plantea la lucha de clases hoy en día y el Poder Obrero y el Socialismo como objetivo.

Saludamos la presencia de los compañeros del Partido Comunista Revolucionario que participaron masivamente en el acto aunque debemos criticarles no haber intervenido con un sentido unitario más claro. En efecto, los compañeros estuvieron presentes en el acto, pero no coordinaron su organización con el resto de las fuerzas.

Lo mismo vale para el ERP-22 aunque en su caso la participación no fue masiva. Y esto tiene, evidentemente, origen en las posiciones políticas de los compañeros. El 25 de mayo pudimos observarlos en Plaza Mayo viviendo a Perón. Los compañeros que estuvieron el 22 en Congreso eran una pequeña parte en relación a los del 25.

Compañeros, Trelew tiene un contenido muy profundo para las organizaciones armadas. Se trata, precisamente, de una definición sobre cómo se plantea la lucha con las clases dominantes, sobre qué senda hay que recorrer para tomar el Poder, y eso, los compañeros tienen que reivindicarlo con todos sus recursos. ¡Más aún cuando ofendieron la vida del Gallego, uno de sus más valiosos militantes, para vengar a los caídos y dar ejemplo de cuál es el camino!

Porque la Dirección del PRT Rompió con la IVa. Internacional



Los compañeros militantes, activistas o simplemente lectores de "El Combatiente" no encontrarán en el periódico de la actual dirección del PRT las verdaderas razones, de fondo, que están por detrás de su ruptura con la IVª Internacional. En el artículo allí publicado se acumulan una serie de tergiversaciones, tonterías o mentiras que sirven a la dirección del PRT meramente como pantalla para ocultar lo fundamental. Esa pobre acumulación de argumentos, que dejará insatisfecho hasta al mismo lector que tenga un mínimo de atención, nosotros la conocemos muy bien.

Efectivamente el artículo de "El Combatiente" no es más que una versión resumida y algo corregida del documento que la dirección publicó en el Boletín Interno (Nº 34) cuando se produjo la ruptura con los compañeros que formábamos la FRACCION ROJA.

Nos felicitamos de que la existencia de la FRACCION ROJA haya obligado a la dirección del PRT a presentar sus argumentos públicamente frente a la vanguardia obrera y popular del país.

La FRACCION ROJA ya había contestado hace tiempo, en enero de 1973, tanto a sus argumentos políticos como a las calumnias y chicanas. (Nuestra respuesta, junto a los demás documentos de nuestra lucha interna en el seno del PRT fué publicada en un folleto que se encuentra disponible para todo militante o aspirante del PRT).

Vayamos pues al grano.

La ruptura con la IVª Internacional es al mismo tiempo la culminación y la condición necesaria por parte de la dirección del PRT de su evolución hacia la derecha, de su adaptación oportunista.

En su giro hacia la derecha, la dirección del PRT se ve obligada a abandonar todo lo que le estorba: principios, referencias políticas y sus laxos organizativos con la IVª Internacional.

Es que la pertenencia a la IVª Internacional puede hacer llegar al conocimiento de los militantes de base la crítica de los demás sectores de la Internacional hacia esa adaptación oportunista. Mientras los demás sectores de la IVª Internacional defendieron públicamente el actuar del PRT y del BPP, la dirección del PRT mantuvo relaciones frías. Particularmente con la Liga Comunista Francesa, durante un largo tiempo, no se ahorraron elogios. Pero cuando esos mismos sectores quisieron empezar a abrir una discusión política necesaria, la actitud de la dirección del PRT cambió. A tal punto que ni frente a la represión que se abatió sobre ella en Francia, la dirección del PRT mantuvo su solidaridad con la Liga Comunista. Cursos comportamiento para quienes todavía reivindicaban, aunque sea formalmente, el internacionalismo proletario.

La pertenencia a la IVª Internacional también le "estorba" a la dirección del PRT en sus intentos de concretar ciertas alianzas.

Justamente una de las manifestaciones del actual curso derechista de la dirección del PRT son sus intentos oportunistas de concretar una alianza con el Partido Comunista Argentino.

Nosotros no criticamos evidentemente la búsqueda de la unidad en la acción de los militantes revolucionarios con los militantes del PC, en las bases, en las fábricas, barrios, universidades, escuelas, etc. Por el contrario, es correcto que se junten en la lucha codo a codo, por las bases, todos aquellos militantes o activistas obreros y populares que defienden posiciones clasistas. La FRACCION ROJA defiende justamente la unidad obrera y popular realizada en la acción, en el curso mismo de la lucha, por las bases, en las movilizaciones, alrededor de consignas y objetivos concretos, precisos.

Pero lo que quiere la dirección del PRT es algo distinto. Busca una alianza de organizaciones, duradera, por ejemplo, que pueda plasmarse en candi-

daturas comunes durante las elecciones. Esto no es para la dirección del PRT el resultado de una táctica que procure ganar las bases del PC para posiciones revolucionarias. Esto es fruto de una caracterización equivocada y oportunista del PC como "aliado estratégico" en nuestra revolución.

Nosotros pensamos que la mayoría de los miembros del PC son militantes sinceros, que participarán activamente en nuestra revolución socialista. Pero lo que es falso, es caracterizar al PC como tal, esto es a su dirección y a su aparato, como "aliados estratégicos".

Las razones quedaron claras una vez más en el último Congreso del PC realizado a fines de Agosto. El PC tiene una política contraria a la dinámica socialista de la revolución en los países como el nuestro. Esa política se basa en la alianza con los sectores "progresistas" de la burguesía, para llegar a una primera etapa revolucionaria que quedaría en un marco meramente democrático, anti-oligárquico y anti-imperialista.

Nuestra concepción de la revolución en la Argentina, como en el conjunto de los países coloniales y semi-coloniales, se basa en la revolución permanente. O sea, la burguesía es una socia menor del imperialismo y es por lo tanto incapaz de una política anti-imperialista consecuente. Es la clase obrera quien puede conducir nuestra revolución, rompiendo con el imperialismo y empezando la construcción del socialismo, es decir destruir el poder político, económico y militar de la burguesía.

La orientación del PC corresponde a la orientación del stalinismo, que es la corriente ligada a los intereses de la burocracia soviética. La burocracia stalinista que usurpó el poder obrero en la Unión Soviética se mueve por la política de coexistencia pacífica con los países imperialistas, al precio de abandonar o traicionar la lucha revolucionaria en el mundo, rompiendo con el internacionalismo proletario. A la coexistencia pacífica practicada por la burocracia soviética corresponde la colaboración de clases con la burguesía practicada por los PCs, con su política de Frente Popular y de vía pacífica al socialismo que lleva al desastre.

Decimos que hay en la dirección del PRT una adaptación oportunista que caracteriza su giro a la derecha pues ha olvidado su supuesta comprensión de lo que es la burocracia y ha pasado a subestimar la necesidad de la lucha anti-burocrática contra el stalinismo, en un primer momento, para ahora buscar una "alianza estratégica" con él. Por eso decimos que la actual dirección del PRT es centrista. El centrismo es justamente como el marxismo revolucionario llama a aquellos sectores que sólo rompió empíricamente, a medias, con el stalinismo. Y es característico del centrismo sus constantes oscilaciones de derecha y de izquierda; con "bandazos" como los que ha producido la dirección del PRT.

Habría muchos otros ejemplos que podríamos dar del giro a la derecha de la dirección del PRT, como en el caso de la táctica de su trabajo "legal" empleada en el período pre-electoral, su caracterización de "sectores progresistas" de partidos burgueses como "aliados estratégicos", sus frustradas esperanzas en una candidatura Torco-Alfonso, etc. Pero la cuestión de la caracterización del PC y del stalinismo nos pareció la más clara.



Es por su centrismo que la dirección del PRT rompió con la IVª Internacional. Porque no puede seguir en contradicciones en una Internacional que tiene una estrategia basada en la dialéctica de los tres sectores de la revolución mundial: la revolución permanente en los países coloniales y semi-coloniales, la revolución proletaria en los países imperialistas y la revolución política anti-burocrática, por la democracia de los consejos obreros, en los países socialistas burocratizados.

El centrismo de la dirección del PRT tiene sus raíces tanto en los orígenes de la organización como en la adaptación a determinadas corrientes políticas internacionales. El PRT surgió de la fusión entre el FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano Popular) dirigido por Santucho, y Palabra Obrera, secta pseudo-trótskista dirigida por Nahuel Moreno (hoy día dirigente principal del PST de Coral). La asimilación del marxismo revolucionario por el PRT fue muy precaria y se incorporaron en forma superficial y ecléctica una serie de influencias como el maoísmo, el castrismo, etc.

Hoy día la dirección del PRT ya no defiende más como antes el maoísmo, pues la evidencia de pueblos enteros masacrados con la complicidad abierta del PC Chino (Ceylán, Bengala, pero también Sudán, Irán, etc.) le ha hecho aceptar que "posiblemente" tengan razón los compañeros que caracterizamos a la dirección del PRT como burocratizada.

Pero la dirección del PRT sigue ciega hacia la peligrosa presión que ejerce el stalinismo sobre la dirección cubana, intentando imponerle su política de coexistencia pacífica. Desconoce así las contradicciones objetivas que tienen los cubanos al plantearse la construcción del socialismo en un país marcado por el subdesarrollo y hasta hace poco enteramente cercado por el imperialismo. Se niega a ver la gravedad, en este marco, de la dependencia en relación a la URSS, de las presiones políticas ejercidas por la burocracia soviética sobre Cuba, donde se apoya en los sectores más conservadores como aquellos provenientes del antiguo PC (Partido Socialista Popular). Tampoco ve la importancia de ciertas posiciones oportunistas asumidas por la dirección cubana, como en el caso del Perú. Fidel llegó a caracterizar como revolucionario al ejército peruano, el mismo que fué utilizado por la burguesía contra la guerrilla y que aún hoy día reprime no sólo a revolucionarios sino también a obreros, campesinos, estudiantes y docentes en lucha por sus intereses. No pensamos que esa actitud meramente propagandista de la dirección del PRT sea la que mejor contribuya a la defensa de la Revolución Cubana. Justamente la enorme importancia que tiene Cuba Socialista, primer territorio libre de América latina, para la revolución latinoamericana y para la clase obrera internacional, exige de los revolucionarios la mayor lucidez. Además de la lucidez en la propaganda y la defensa en la práctica frente al imperialismo y a las presiones de la burocracia, aportaremos efectivamente al desarrollo positivo del proceso revolucionario cubano y latinoamericano si planteamos francamente y de manera fraternal nuestros puntos de vista y nuestras críticas, cada vez que sea necesario. Así es como la FRACCION ROJA ve las cosas. Podemos al mismo tiempo sacar una lección como la publicada en ocasión del 26 de julio (20º aniversario del ataque al Moncada) y ahondar sin concesiones los problemas que nos parecen amenazar la revolución cubana, incluso por deficiencias que tiene la dirección castrista.

Es cada día más evidente que para la dirección del PRT, el stalinismo es en todo caso algo del pasado; pronto caracterizado quizás como un mal menor o como error inevitable. Para nosotros, aunque se encuentre en crisis, el stalinismo sigue siendo una realidad, y una realidad que ejerce su influencia en el movimiento obrero mundial, incluso en América latina. Que lo digan sino los trabajadores uruguayos, traicionados por la dirección de la Confederación Nacional de los Trabajadores, y los trabajadores chilenos que pagan al precio de la orientación reformista del PC y de Allende.

Nosotros creemos que hoy día más que nunca, cuando el poder obrero y el socialismo están planteados como un objetivo concreto de nuestra lucha, no puede haber posiciones vacilantes o centristas en cuanto al stalinismo. Porque toda la experiencia de los últimos cincuenta años de la revolución mundial nos ha demostrado cabalmente que la lucha por el socialismo es inseparable de la lucha contra todo tipo de burocracia. Porque luchamos, no para cambiar a los burgueses por burocratas sino para que los trabajadores sean los verdaderos dueños de su destino.



LA FRACCION ROJA CONTE

El carácter de justificación posterior de determinadas actitudes políticas que tienen ciertas afirmaciones, queda claro cuando se echa mano a argumentos o críticas que antes no habían sido jamás mencionados, por más que sobrarán las ocasiones para hacerlo.

La dirección del PRT en su intento de encontrar justificaciones que oscurezcan las verdaderas razones de su ruptura con la IVª Internacional, utiliza cualquier cosa. Llega incluso al punto de hacer una revisión histórica para encontrar las raíces de las diferencias... en el mismo Trotsky!

LA DIRECCION DEL PRT SE PONE AHORA A ENSEÑARLE A TROTSKY COMO CONSTITUIR LA INTERNACIONAL.

El argumento central sobre Trotsky es que este no había comprendido que "el eje de la revolución mundial se había desplazado a los países coloniales y dependientes". Parecería pues que el teórico de la revolución permanente no había sacado las debidas consecuencias de sus propias concepciones.

Lamentablemente para la dirección del PRT los hechos la contradicen.

Porque lo primero que hay que recordar es que Trotsky fue asesinado en 1940, en los límites de la Segunda Guerra Mundial. Y el formidable alza de la revolución colonial que desplazaría el eje de la revolución mundial hacia los países dominados por el imperialismo se produce en la posguerra. El desplazamiento de la dinámica revolucionaria mundial se produjo tras la frustración de las posibilidades revolucionarias que se le

presentaban a la clase obrera europea por la traición de sus direcciones stalinistas y socialdemócratas.

La dirección del PRT, que ahora lo critica a Trotsky por no haber ido a China, Vietnam o Corea, olvida completamente, y no por casualidad, la traición de la revolución europea en la posguerra. Estos compañeros que tanto reivindicaban a la clase obrera, pasan así, sin mayores cuidados por encima de la realidad de la clase obrera más numerosa y concentrada que existe en el mundo. En esta actitud hay dos elementos que se combinan: por una parte una subestimación de las posibilidades revolucionarias de la clase obrera de los países imperialistas, subestimación que los compañeros arrastran desde la época de su alianza con Nahuel Moreno; por otra parte, una subestimación del stalinismo, a quien se le critican "graves errores" a un nivel de cuestionamiento que sería aceptado hasta por los reformistas khruchevianos.

La Segunda Guerra Mundial produjo en Europa un poderoso ascenso de la clase obrera, que fue quien asumió más efectivamente la resistencia armada contra el nazi-fascismo. En países tan importantes como Francia, Italia, Grecia, Yugoslavia y, en menor medida también Gran Bretaña, la burguesía salió extremadamente debilitada de la guerra. Debilitada económicamente, políticamente e incluso militarmente. La clase obrera se encontraba en Francia, Italia, Grecia y Yugoslavia armada y organizada en milicias y grupos guerrilleros. La colaboración de la burguesía con el nazi-fascismo la cuestionaba ante las masas. Esto se expresaba concreta-

mente en un movimiento general hacia las ocupaciones de fábricas que planteaba en los hechos el objetivo de la expropiación de la burguesía y el poder obrero, para terminar con el capitalismo generador del monstruo fascista.

Esta situación revolucionaria que existía en los países claves de Europa fue abiertamente traicionada, con la sola excepción de Yugoslavia. La clase obrera europea fue la primera que pagó el precio de la política de coexistencia pacífica que Stalin instauró a partir de los acuerdos de Yalta, Postdam y Teherán. En Francia e Italia, los Partidos Comunistas, que gracias al ascenso obrero habían crecido considerablemente, pasando de pequeños partidos a ganar la mayoría de la clase obrera, practicaron una vergonzosa colaboración de clases con la burguesía. Formaron gobiernos de coalición con la burguesía, dando su aval a la reconstrucción del capitalismo europeo bajo la batuta del imperialismo yanqui, que se apresuró en implementar el Plan Marshall para evitar que Europa fuera hacia el socialismo. El dirigente del PC francés, Thorez, se encargó personalmente de desarmar a los guerrilleros y a las milicias, con sus consignas dignas del peor burócrata. "Un solo Estado, un solo Ejército, una sola policía" (los de la burguesía) y también la conocida cantinela de la "batalla de la producción", planteando que "la huelga es el arma de los monopolios". Lo mismo hizo Togliatti, del PC Italiano.

En el caso de Grecia, la traición del stalinismo fue quizás todavía más alevosa, pues aprobó la intervención militar del imperialismo británico, que sólo después de un prolongado

combate logró aplastar a los guerrilleros. Y eso que muchos de estos eran comunistas.

Sólo el Partido Comunista Yugoslavo dirigido por Tito siguió la lucha hasta la toma del poder, derrocando a la burguesía y rompiendo así con las directivas de Stalin.

Fue esta traición del stalinismo, completada por la colaboración de clases que la socialdemocracia también practicó en Alemania e Inglaterra lo que llevó a un prolongado estancamiento revolucionario en Europa, con una relativa estabilización del capitalismo y de la burguesía, que sólo el nuevo auge que se produce en toda Europa capitalista a partir del Mayo de 1968 francés vendría a romper.

Es en estas condiciones que el ascenso de la revolución colonial, que ya había despuntado en el período entre las dos guerras mundiales, pasó a ser el eje de la revolución mundial, cosa que la IVª Internacional fue una de las primeras corrientes marxistas en caracterizar, después de la victoria de la Revolución China de 1949 (Incluso surgirán años después los teorizadores abusivos del tercermundismo, tales como Fanon, Marcuse, Lin Piao, etc.).

Pero antes de que esto ocurriera, es cierto que el eje de la revolución mundial seguía pasando por la clase obrera europea. Basta recordar que cuando muere Trotsky recién se había concluido la guerra civil española, que fue objeto de su máxima atención. Pocos años antes, en 1936, la clase obrera de Francia había escrito una de las más importantes páginas de la historia del movimiento obrero, con la gran ola de ocupaciones de fábrica que

se extendió por todo el país después de la victoria electoral del Frente Popular.

La otra cuestión que ocupó a Trotsky hasta el final de su vida fue la evolución de la Unión Soviética, donde la burocracia stalinista había pasado a la eliminación física de toda Oposición, con los procesos de Moscú de 1930-38.

Es por eso lamentable decir que Trotsky perdió su tiempo con tonterías al final de su vida. Y no es casual que lo único en que pueda apoyarse "El Combatiente" para hacer tales afirmaciones es en frases truncadas extraídas de la biografía de Isaac Deutscher. Porque justamente si hay un déficit en la obra de Deutscher es su línea de interpretación del tercer tomo de su biografía de Trotsky. Es que Deutscher no compartía el punto de vista de Trotsky de que había que trabajar para construir nuevos partidos revolucionarios y una nueva Internacional. Por eso Deutscher terminó como militante que había sido en su juventud (en el PC polaco) y se dedicó a escribir. Deutscher entonces lamenta que Trotsky no haya hecho lo mismo, escribiendo muchas otras obras admirables como la "Historia de la Revolución Rusa". Hay que añadir justamente que esa profunda incompreensión de Deutscher en cuanto al Trotsky militante construyendo una organización, o sea su incompreensión del leninismo en fin de cuentas, es lo que pudo hacer que Deutscher después del XXº Congreso del PC de la URSS adoptara posiciones reformistas en relación al stalinismo... ¡parecidas a las que hoy día tiene la dirección del PRT!

Trotsky señaló repetidas ve-



En el primer número de COMBATE, habíamos anunciado que las columnas de este periódico servirían, entre otras cosas, para seguir la discusión con los compañeros del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Declamamos que la FRACCION ROJA proseguía así públicamente el debate iniciado en el seno del mismo PRT. Ese debate se había visto interrumpido por la actitud burocrática y rupturista de la actual dirección del PRT que llevó al fraccionamiento del Partido y del ERP.

En el artículo sobre "nuestra ruptura con la dirección del PRT y nuestras diferencias iniciales" declamamos además que ese propósito era consecuente con nuestra reivindicación de que se realice un VIº Congreso del PRT con una

preparación democrática y leninista, que permitiera la participación de las distintas fracciones. O sea que ahora desde COMBATE seguimos la discusión política con los compañeros del PRT desarrollando los puntos de vista que teníamos la intención de defender en el período de preparación del VIº Congreso.

No pensábamos empezar esa serie de artículos de polémica política con la discusión de la IVª Internacional. Por el contrario, pensábamos culminar con ese tema, exponiendo primero nuestras posiciones sobre la concepción de Partido, sobre la estrategia y la táctica de construcción del Partido, sobre el trabajo en el movimiento obrero, sobre la táctica utilizada en el período pre-eleitoral frente al Gran Acuer-

do Nacional, sobre la política de alianzas, sobre la caracterización de la etapa que vivimos en la Argentina y la construcción del Ejército Revolucionario del Pueblo, etc., etc.

En todas estas cuestiones tenemos con la actual dirección del PRT diferencias, ya sean diferencias que existían en el momento de nuestra ruptura o diferencias que se desarrollaron posteriormente.

Pero decidimos modificar nuestro plan original para contestar los argumentos presentados por "El Combatiente" (órgano de la dirección del PRT) con fecha 17 de agosto de 1973, en el artículo titulado "Tor qué nos separamos de la Cuarta Internacional".

STA A "EL COMBATIENTE"



ces que el trabajo más importante de toda su larga trayectoria militante era el que estaba realizando al final de su vida, construyendo la IVª Internacional. Porque ahí él era insustituible. Llegó a decir que sin su presencia, la Revolución de Octubre se hubiera realizado igual, porque estaba Lenin para garantizar una orientación correcta del Partido Bolchevique. Pero Trotsky era el único dirigente revolucionario con la capacidad, la lucidez y el prestigio como para poder reunir las fuerzas necesarias para la formación del embrión de una nueva Internacional: la IVª Internacional.

Y al decir "El Combatiente" que Trotsky perdió su tiempo, lo que está haciendo es caminar hacia una posición que al final reniega de la necesidad misma de construir una Internacional, terminando por identificarse con aquellos centrismos que pensaban que era prematura y se debía la fundación de la IVª Internacional. Aquellos centrismos desaparecieron: la IVª Internacional siguió existiendo y eso ya es una cierta comprobación práctica de quién tenía razón.

CHINA Y VIETNAM

En apoyo de sus tesis "El Combatiente" cita dos hechos que son sencillamente falsos. Uno de ellos es sobre China. Se repite la vieja leyenda stalinista de que Trotsky subestimaba el campesinado y esperaba que la revolución fuera hecha por la clase obrera urbana. Eso de la subestimación del campesinado es una de las primeras mentiras inventadas por Stalin en su lucha contra la Oposición de Izquierda dirigida por Trotsky y hasta una lectura de "La Revolución Permanente" para comprobar qué poco fundamento tiene.

En cuanto a la subestimación de la misma Revolución China, existen páginas y páginas de Trotsky que le fueron dedicadas que muestran lo contrario. Los redactores de "El Combatiente", que se lanzan en juicios históricos tan definitivos y sumarios, por lo visto desconocen que Trotsky había dado como consigna a sus seguidores chinos, integrarse en las guerrillas, formar destacamentos armados donde no existieran, etc. Exactamente lo contrario de lo que dice "El Combatiente".

Pero la dirección del PRT para su polémica corta de argumentos políticos de peso, deja de plantear algo sobre el PC Chino. Hoy día, en el curso de la lucha contra los compañeros que formaríamos la FRACCION ROJA, la dirección del PRT se ha visto obligada a admitir que "posiblemente" tengamos razón los que decíamos que el PC Chino está burocratizado. Lo que habría que aclarar entonces son las deformaciones que ya tenía ese partido en la época a que se refiere "El Combatiente". Antes de valorarlo como continuador del leninismo, hay que plantear sus graves vacilaciones, aún en el período de pos-guerra, después de la expulsión de los japoneses de China, cuando buscó por todos los medios un acuerdo con el Kuomintang, el partido de la burguesía China dirigido por Chiang-Kai-Shek, para formar un gobierno "democrático" dentro del marco del sistema burgués, como lo habían hecho el PC francés y el italiano.

Otro hecho falso es que los trotskistas vietnamitas se hayan enfrentado con el partido de Ho Chi Minh cuando este empezó la guerrilla. La ruptura del frente único entre el PC

y los trotskistas se dio cuando los comunistas vietnamitas pusieron una sordina a la lucha antiimperialista consecuente, en función de la victoria electoral en Francia del Frente Popular apoyado por el PC francés. Los trotskistas siguieron con su orientación antiimperialista y clasista, por la independencia de Vietnam, sin aceptar la mera "autonomía" en el marco de la "Unión Francesa" como lo planteó entonces el PC. Aunque miembros del PC vietnamita asesinaron en esa época a dirigentes y militantes trotskistas con quienes hasta entonces habían trabajado en frente único, Ho Chi Minh reconoció en el posguerra que los trotskistas eran "auténticos patriotas", en una muy parcial autocritica.

No es verdad que nosotros neguemos a los compañeros cubanos y vietnamitas el carácter de verdaderos revolucionarios. Valoramos más que nadie el considerable aporte que han hecho a la revolución mundial. Pero nos negamos a aceptar la disyuntiva de la dirección del PRT, que no admite críticas o que se marquen sus déficits. El endiosamiento no es propio de los revolucionarios, sino la franca y fraternal discusión y confrontación de los distintos puntos de vista y su verificación en la práctica y en la experiencia histórica.

¿QUE NUEVA INTERNACIONAL VA A CONSTRUIR AHORA LA DIRECCION DEL PRT?

Para no dejar al desnudo la evolución derechista que se encuentra por detrás de su ruptura con la IV Internacional, la dirección del PRT se siente obligada a decir al final de su artículo en "El Combatiente" que seguirá trabajando para la construcción

de una nueva Internacional. No puede admitir abiertamente el carácter formal de su internacionalismo.

El internacionalismo se basa en la interrelación entre la lucha de la clase obrera en los distintos sectores de la revolución mundial y en el carácter internacional del enfrentamiento burgués-proletario y de la lucha por el socialismo. El internacionalismo leninista, tal como fue defendido por Lenin y Trotsky en la IIIª Internacional y por este último después de la muerte de Lenin, plantea la construcción del Partido revolucionario simultáneamente a nivel nacional e internacional. O sea, que los partidos nacionales son concebidos como secciones nacionales de una Internacional organizada como un partido mundial. Con esa concepción se fundó la IVª Internacional, después de la burocratización stalinista, para rescatar la tradición revolucionaria de la IIIª Internacional de la época de Lenin y Trotsky.

Ahora que la dirección del PRT rompió con la IVª Internacional, por lo que hemos caracterizado como su centrismo en relación al stalinismo, podemos hacer un pronóstico. La dirección del PRT no aportará a la superación de la IVª Internacional en una Vª Internacional o algo por el estilo. Ella se quedará en ese pantano que Trotsky habría llamado la Internacional 3 1/2. Lejos de avanzar en la clarificación y el fortalecimiento de la vanguardia obrera, sólo habrá contribuido a aumentar la confusión existente en el movimiento obrero internacional después de la degeneración stalinista, por la debilidad que tiene todavía la vanguardia marxista-revolucionaria.

COMPAÑERO

Si quieres conocer el verdadero pensamiento de Trotsky y su papel en el movimiento obrero, y no contentarte con las diversas caricaturas que de él se han hecho, lee las obras de Trotsky: La Revolución Permanente, Lecciones de Octubre, Historia de la Revolución Rusa, El Nuevo Curso, La Revolución Española, La Internacional Comunista después de Lenin, La Revolución Traicionada, Literatura y Revolución, Programa de Transición, Bolchevismo y Stalinismo, En Defensa del Marxismo, El Fascismo, Escritos militares, La Revolución China, 1905: Resultados y Perspectivas, etc. Se encuentran en casi todas las librerías.

Lee también los fascículos sobre Historia del Movimiento obrero publicados por el Centro Editor de América Latina que se encuentran en los quioscos. En ellos podrás leer sobre algunos de los temas aquí discutidos: la III Internacional y su burocratización, la primera revolución china, la derrota de la clase obrera alemana frente al nazismo, etcétera.

El compañero Ernest Mandel, dirigente de la IV Internacional, refuta en El Marxismo de Trotsky (Cuadernos de Pasado y Presente) algunos de los argumentos que centrismos sofisticados han levantado frente al trotskismo.





QUE ES LA IVa. INTERNACIONAL

La IVª Internacional fue fundada en 1938, bajo la dirección de León Trotsky, el presidente del Soviet (Consejo obrero) de Petrogrado durante la revolución rusa de 1905, teórico de la revolución permanente, presidente del Soviet de Petrogrado en 1917, organizador de la Insurrección de Octubre que llevó a la clase obrera rusa al poder, negociador de la Paz de Brest-Litovsk con los alemanes, organizador y dirigente del Ejército Rojo, dirigente junto a Lenin de la Internacional Comunista (IIIª Internacional) fundada en 1919.

Después del reflujo de la ola revolucionaria que siguió a la Primera Guerra Mundial y después de la muerte de Lenin, cuando se produce en la Unión Soviética el proceso de burocratización conducido por Stalin, Trotsky organiza la Oposición de Izquierda. Esta tenía por objetivo defender la continuidad del marxismo-leninismo y de la orientación revolucionaria e internacionalista pisoteada por el stalinismo.

La burocratización de la U.R.S.S. se acompaña de la burocratización de los Partidos Comunistas, cuya orientación llevaría a la clase obrera a sucesivas derrotas en China (1925-27), Alemania (1933), España (1936-39), etc. La Oposición de Izquierda pasa entonces a plantearse la construcción de nuevos partidos revolucionarios y de una nueva Internacional.

Contrariamente a la IIIª Internacional, que surgió favorecida por la victoria de la Revolución rusa y en un período de ascenso revolucionario de las luchas obreras, la IVª Internacional surge tras un período de grandes derrotas del movimiento obrero internacional, lo que marcará profundamente su evolución. Su objetivo inicial, en una época de traiciones y de desmoralización para la vanguardia obrera, es preservar la continuidad del marxismo-leninismo, levantando las banderas del internacionalismo, de la democracia obrera, de la lucha por el socialismo sin claudicaciones ni conciliaciones con la burguesía. Queda claro por lo tanto qué ridículo puede ser poner el "trotskismo" al marxismo-leninismo, como lo hace "El Combatiente".

Durante los años de hegemonía del stalinismo sobre el movimiento obrero internacional y de hegemonía de direcciones burguesas y pequeñas burguesas sobre los movimientos antimperialistas, la IVª Internacional quedó reducida a pequeños grupos propagandistas. Pero la crisis del stalinismo, a partir del XXº Congreso del PC de la URSS, y la crisis acentuada del imperialismo, tras las victorias de las revoluciones cubana y vietnamita, le han dado un nuevo aliento, produciendo una renovación de sus cuadros y un proceso de transformación de sus secciones hacia organizaciones de combate, capaces de dirigir a sectores de masas y

de tomar iniciativas de vanguardia, realizando así la prueba práctica de la validez de sus concepciones y planes.

En el nuevo marco de un ascenso revolucionario internacional, la IVª Internacional ha crecido considerablemente, contando hoy día con organizaciones y militantes que luchan en los tres sectores de la revolución mundial: el de la revolución permanente en los países coloniales y semi-coloniales, el de la revolución proletaria en los países imperialistas y el de la revolución política antiburocrática en los países socialistas burocratizados.

Así, con militantes provenientes de las generaciones radicalizadas después de la revolución cubana, la IVª Internacional tiene organizaciones y militantes en la Argentina, Chile, Bolivia, Brasil, Perú, Colombia, Venezuela, México, las Antillas.

Militantes que han sacado las lecciones del nasserismo, de la revolución argelina y de la resistencia palestina, se le han sumado en Marruecos, Argelia, Líbano e Irak.

Militantes que se han levantado contra las traiciones del maoísmo luchan en Ceilán, India, Pakistán y Bengala.

Compañeros que superaron el marco del nacionalismo pan-africano militan en Sudáfrica, Nigeria y otros países del continente africano.

Con militantes radicalizados en las luchas de solidaridad antiimperialista con Cuba, contra la guerra de Vietnam, se han fortalecido las organizaciones de Estados Unidos, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelanda.

El ascenso generalizado de las luchas obreras y estudiantiles en Europa capitalista ha llevado al surgimiento o al fortalecimiento de organizaciones en casi todos los países europeos: Francia, Italia, España, Gran Bretaña, Irlanda, Alemania, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia, Grecia, Suiza, Luxemburgo, etc.

La elevación del nivel de las luchas antiburocráticas en Europa Oriental, con la creciente participación de la clase obrera junto a estudiantes e intelectuales, como en Polonia, en diciembre de 1970, ha producido un interés cada vez mayor en el trotskismo en los sectores de vanguardia de esas luchas, que ubican correctamente la continuidad existente entre el auténtico leninismo y su lucha contra el stalinismo. La IVª Internacional trabaja en esos países en la mayor clandestinidad, debido a la fuerte represión de la burocracia. Podemos señalar, sin embargo, que en los últimos años ha habido procesos contra compañeros acusados de estar vinculados con la Internacional en Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia.

La transformación y superación del propagandismo de que hemos hablado es evidentemente un proceso desigual. Todavía se arrastran en la IVª Internacional muchos de los déficits y viejos heren-

dados del período anterior, en que se luchaba contra la corriente. Esto se refleja incluso en la actual lucha interna en el seno de la Internacional. Sin embargo, se han hecho ya avances cualitativos muy importantes. Por esa razón resultan absurdos los argumentos a los que echa mano "El Combatiente" para caracterizar a la IVª Internacional.

MAS TERCIVERSACIONES DE "EL COMBATIENTE"

La dirección del PRT presenta a la IVª Internacional como pequeño-burguesa que se dedican a teorizar "al margen de la práctica".

Lo de pequeño-burgueses es uno de sus argumentos preferidos. Se trata de algo que esos compañeros arrastran también desde la época de su alianza con Naluel Moreno. El método utilizado consiste en caracterizar a las posiciones políticas que la critican como pequeño-burguesas a priori, basándose en el origen social de algunos de los que levantan esas posiciones, sin darse el trabajo de analizar el contenido intrínseco de las posiciones o la práctica que las acompaña.

Y cuanto a esto, hay que empezar por recordar que el origen social de los que defienden determinadas posiciones no constituye ninguna garantía en sí. Hay organizaciones reformistas que tienen una importante composición obrera, sin que ello cambie su naturaleza política.

Pero además de eso, los datos que reproduce "El Combatiente" sobre la Liga Comunista Francesa son falsos. La Liga, que es la organización más fuerte y numerosa de la IVª Internacional (datos del 3er. Congreso: 2.500 militantes, 2.500 simpatizantes organizados), tenía en su 3er. Congreso (diciembre de 1972) la siguiente composición social: 10 % de obreros (obros industriales trabajando en fábrica, no pequeño-burgueses proletarizados), 25 % de trabajadores asalariados (muchos de ellos técnicos —una categoría intermedia entre los obreros y los profesionales— trabajando en fábricas), 25 % de docentes y 40 % de estudiantes universitarios o de secundarias. Y hay que decir que la proporción de obreros en la periferia es mucho mayor, más exactamente el doble. Si se tiene en cuenta que en mayo de 1968 los trotskistas franceses eran casi todos estudiantes, se tendrá una idea de los avances hechos. Mientras los efectivos de la organización se multiplicaron por 5, los efectivos obreros se multiplicaron por 12. En diciembre de 1972, la Liga tenía militantes en 270 fábricas, interviniendo regularmente en otras 180 además donde tenía simpatizantes (datos del 3er. Congreso).

Lo que llega a ser el colmo es que la dirección del PRT diga que la única intervención importante en la lucha de clases de los trotskistas franceses fue en mayo de

1968. Entonces, cómo se explica que el gobierno burgués pseudo-democrático de Pompidou haya ilegalizado la Liga Comunista, puesto en la cárcel a sus dirigentes y corrido el riesgo de provocar así en Francia una considerable conmoción política? ¿Cómo se explica que por primera vez en la historia el PC francés, el más stalinista que existe, haya tenido que aceptar el frente único con la izquierda revolucionaria para defender a la Liga Comunista, reconociéndola así como una corriente del movimiento obrero? ¿Acaso pequeño-burgueses que teorizan al margen de la práctica merecen ese tratamiento por parte de un gobierno burgués que intenta conservar las apariencias democráticas? ¿Acaso en 1973 se iban a tomar medidas contra la organización que sólo hizo algo en 1968, cinco años atrás? La dirección del PRT parece creer que los lectores de "El Combatiente" se tragan cualquier cosa.

Esto resulta inaceptable para cualquier compañero que conozca algo de la Liga Comunista. Su participación en la lucha de clases ha producido múltiples hechos importantes en Francia, además de la protagónica participación de los compañeros en las movilizaciones de mayo de 1968: papel hegemónicamente dirigente de las luchas estudiantiles que movilizaron victoriosamente a cientos de miles de estudiantes en todo el país en 1972 y en marzo-abril de este año (Hasta "La Opinión" dio cuenta de la efectividad de ese papel, citando declara-

ciones del líder de los secundarios, compañero Michel Field); creciente participación en las luchas obreras más importantes de los últimos años; constante iniciativa en la lucha antifascista, con numerosos enfrentamientos; papel principal en las movilizaciones de solidaridad antiimperialista con Vietnam, Laos y Camboya, impulsando el Frente de Solidaridad con Indochina; importante trabajo antimilitarista en el seno del mismo Ejército burgués; utilización revolucionaria de las elecciones burguesas para grandes campañas de agitación y propaganda, como en las presidenciales de 1969 o en las legislativas de 1973; manifestación partidaria de 30.000 activistas para la conmemoración del Centenario de la Comuna de París; movilizaciones internacionalistas en defensa de los revolucionarios vascos, irlandeses, palestinos, bolivianos, checos, argentinos, etc., etc. Resultaría fastidioso enumerar todo aquello que puede refutar claramente la argumentación de "El Combatiente".

La dirección del PRT, no cabe la menor duda, utiliza cualquier cosa para evitar la discusión política en torno a los ejes fundamentales. Por eso ella utiliza el concepto stalinista-maoísta de la "lucha de clases en el seno del Partido" para librarse de los opositores que surgen en el seno del mismo PRT, negando en la práctica el centralismo democrático y utilizando métodos típicamente burocráticos. Con eso, no construye, sino que destruye al Partido.

CUARTA INTERNACIONAL

PARA LA DIFUSION DEL MARXISMO
REVOLUCIONARIO DE NUESTRO TIEMPO

en el sumario del primer número:

- Ernest Mandel: Imperialismo y Burguesía Nacional en América Latina.
- Bolivia en la encrucijada: entrevista con Hugo González Moscoso, dirigente del POR-Combate.
- Brasil: POR-Combate: Las desviaciones de la izquierda revolucionaria.
- Documentos del fraccionamiento del PRT.
 - Fracción Roja del PRT: el marco político de la lucha interna.
 - Fracción Roja del PRT: sobre la concepción de Partido.
 - E. Mandel, L. Maitan, A. Krivine, T. Ali, P. Frank, Sander: Dos cartas al PRT.
- Vietnam.
 - Pierre Rousset: La etapa actual de la lucha.
 - 15 años de guerra revolucionaria.
 - A. Bertrand: La estrategia de la revolución indochina y sus lecciones.
- E.T.A.
 - Del nacionalismo pequeño burgués al marxismo revolucionario.
 - Hacia la construcción del partido revolucionario (extracto de la resolución del último congreso).
- Comité Ejecutivo de la IV Internacional (diciembre de 1972).
 - Resolución aprobada sobre Vietnam.
- Sobre el libro de A. Emmanuel: A qué conduce la tesis del intercambio desigual.
- Secretariado de la IV Internacional: llamado para la defensa de la Liga Comunista Francesa.

104 páginas

3 pesos

Estado de sitio

Está claro que la represión no terminó después del 25 de mayo. Muchos fueron los choques violentos con fuerzas parapoliciales y policiales, numerosas ya las luchas obreras y populares reprimidas.

El 22 de agosto confirmó una vez más la vigencia de la represión. La campaña intimidatoria contra el acto en conmemoración de los fusilados de Trelew, que se venía desarrollando desde días anteriores, culminó con un despliegue represivo impresionante, al parecer dispuesto a extender cualquier intento de movilización popular.

Desde temprano, la Capital fue ostensiblemente patrullada, salieron a relucir los toros, los carros de asalto, neptunos, estacionándose en lugares claves y fundamentalmente en las cercanías del Congreso.

La policía copó prácticamente las zonas de concentración, haciendo ostentación de armamento y de equipo antidisturbios, controló a grupos dispersos palpándolos de armas, hizo entrar al camión antiexplosivos más de una vez con la sirena a todo vapor dando aun más sensación de confusión e intimidación. Igualmente en las ciudades del Interior. En Trelew, por ejemplo, impusieron un clima prácticamente de guerra: emplazamiento de tropas, de la flota de guerra, intimidación por medio de aviones que sobrevolaban la ciudad a baja altura, entre otras cosas.

¿Qué significa este despliegue represivo sino la implantación del "estado de sitio"?

Los hechos mismos nos recuerdan los tiempos de la Dictadura, cuando ningún compañero clasista y combativo podía transitar por las calles sin peligro de ser secuestrado por algún comando parapolicial, cuando regía la prohibición absoluta de expresarse a los partidos obreros y populares, cuando se violaban hasta los más mínimos derechos individuales.

Ahora, sin previa declaración, se imponen las mismas medidas: prohibición del acto de homenaje a los combatientes de Trelew, intimidación con tropas fuertemente armadas, provocación a la manifestación, gases lacrimógenos, un francotirador apostado, arrestos y hasta torturas a dos de los seis compañeros que aun permanecen en la cárcel del "gobierno del pueblo". Basta comparar las escenas de compañeros detenidos por la policía de la Dictadura con las del 22 para comprender que la represión continúa con sus mismos métodos sobre todos los que se levantan en lucha.

La implantación del estado de sitio, declarado formalmente o no, es el recurso del sistema. El recurso de la represión abierta, de la violencia reaccionaria.



Por los Caídos en Trelew: Actos, Manifestación y Graves Choques

CLIMA BELICO EN PLENO CENTRO: GASES Y TIROS

Se reportó que la manifestación de los combatientes de Trelew, que se realizó en el centro de la ciudad, fue reprimida por la policía. Hubo uso de gases lacrimógenos y tiros.

Se reportó que la manifestación de los combatientes de Trelew, que se realizó en el centro de la ciudad, fue reprimida por la policía. Hubo uso de gases lacrimógenos y tiros.

BOMBAS MOLOTOV Y CUATRO POLICIAS QUEMADOS



DISTURBIOS EN EL CONGRESO ENFRENTAMIENTO: HAY 98 ARRESTOS



Crónica
FIRMA JUNTO AL PUEBLO

TOTAL ORDEN EN ATLANTA

GRAVES DISTURBIOS HUBO EN EL CENTRO

Al finalizar el acto del Congreso, grupos del ERP y FAR chocan con policías. Dos de estos resultaron quemados con bombas; hubo más de 100 detenidos; actuaron francotiradores; civiles hospitalizados.



BALAZOS Y GASES

Es evidente que el Gobierno se jugaba algo importante para apelar a este recurso. Lo que pretende es la concreción de las elecciones en un marco de "paz social".

El 22, en ese proyecto, era una fecha peligrosa: la cuestión que se conmemoraba era muy sentida por amplios sectores de masas, por todos los grupos de vanguardia, marxistas y peronistas, y por lo tanto podía provocar una movilización muy masiva que levantara como consigna el castigo a los asesinos y torturadores de la Dictadura. La presión de las masas por el juicio a estos asesinos, es algo que no conviene al gobierno, porque no está dispuesto a juzgarlos.

Los Carcagno, los Betti, solo podrán ser juzgados por el pueblo y no por el gobierno o el Parlamento de los burgueses.

Por eso fue un objetivo central frenar el acto, o al menos ponerle mil trabas para que fracasara.

Por un lado, tras intensas presiones de la dirección burguesa y burocrática del peronismo, los sectores radicalizados realizan una concentración distinta a la de Congreso. Por otro lado, la campaña de intimidación a la izquierda: la prohibición del acto hasta las 19 hs. del mismo 22 y el despliegue policial.

El permiso que finalmente se dio fue consecuencia de la firme actitud de la izquierda que estaba dispuesta a avanzar pese a todo.

Sin embargo, hasta el último momento se trató de alterar el acto, de provocar incidentes, de lograr impedir el homenaje combativo a los compañeros de Trelew. No nos sorprende. Se impuso en los hechos el estado de Sitio y se impondrá esto y mucho más toda vez que las luchas revolucionarias, obreras y populares cuestionen en distinto grado el sistema capitalista.

La Prensa

Burguesa miente

La prensa burguesa miente, deforma, oculta la realidad.

No podía ser de otra manera. Los burgueses dicen que es el cuarto poder. Claro, es el principal medio con que cuentan para la dominación ideológica del pueblo. A través de ella se defiende la ideología burguesa. Todo el arsenal de ideas que tienen los patronos y su Estado (llámese Dictadura Militar o gobierno parlamentario) para justificar al sistema capitalista lo difunden por esos medios. Todas las mentiras y deformaciones de los hechos que puedan concebir las difunden por ahí. Tratan de hacer creer a los obreros que está bien que sean explotados, que siempre habrá pobres y ricos, que los policías son buenos y tienen muchos hijos y los revolucionarios son malos y comunistas, etc., etc. Por

esto la forma más clara de denunciar la prensa burguesa es a través de los hechos concretos: cómo los muestra la prensa burguesa y cómo los muestra la prensa revolucionaria.

Los actos en conmemoración de Trelew aportan a este objetivo.

Las formas del maccartismo

Con calificativos tales como "Clima Bélico...", "Desmayos...", "Graves disturbios..." la prensa burguesa publicó el día 23 la tendenciosa información del acto de Congreso. Se preocupaba especialmente de compararlo con el de Atlanta mostrando que este había transcurrido en "total orden", "perfecto orden", etc. Incluso los canales de televisión colocaban prolijamente en el primer momento de sus tediosos noticieros las escenas violentas de la desconcentración de Congreso, mostrando alternativamente las tomas de la pacífica concentración de Atlanta.

Es evidente la discriminación contra el acto de la izquierda revolucionaria.

Claro, no podemos esperar que la prensa burguesa haga un análisis marxista del Estado y diga que los burgueses, para defenderse del proletariado y sus partidos obreros y revolucionarios monta formidables aparatos de represión, que los sitúa, por ejemplo, cerca de las manifestaciones de los revolucionarios —como el 22 en Congreso—, que hace alarde de su fuerza, que revisa vehículos y peatones, que infiltra provocadores dentro de la manifestación, que sitúa un francotirador en un balcón para realizar una provocación y poder comenzar la represión contra las fuerzas revolucionarias, obreras y populares que los manifestantes, en legítima defensa, responden con lo que tienen a mano. En fin, no podemos esperar que explique porqué fueron fusilados los combatientes caídos en Trelew (siempre que reconocen que fueron fusilados), no dirá, evidentemente, que cayeron por combatir junto al pueblo, que formaron la senda de la lucha armada por comprender que es el único camino hacia el Poder Obrero y el Socialismo. No, lo que dirán es que son "los agentes del caos y la violencia", que crean "graves disturbios" y "clima bélico", mientras en Atlanta todo se desarrolló con un "alto grado de madurez" y los participantes "dieron su voto por la Reconstrucción Nacional".

Esta discriminación es, evidentemente, una de las formas en que se manifiesta la campaña maccartista. ¡Qué mejor que centrar la mira en un acto en que se concentró fundamentalmente la izquierda revolucionaria!

Esto tiene todas las características de ser una táctica convergente de la burguesía de separar a los rectores peronistas radicalizados de la izquierda marxista concentrando a su vez los ataques propagandísticos sobre ésta.

Luego vendrá la represión selectiva. No nos axusta. Hemos tenido enemigos tan formidables como éste.

Compañeros de la JP, FAR y Montoneros: ¡la sangre derramada no se negocia!

No pueden decir simplemente que creen haber dado la mejor respuesta a los compañeros caídos en Trelew al poner en primer plano todos los hechos que hacen a su accionar: recordar a esos compañeros junto al gesto de renunciamiento de Evita y a la reivindicación de llevar a Perón a la presidencia.

No pueden decir —como lo han dicho en la entrevista a La Opinión del 20 de agosto— que cuando fueron convocados por el Ministerio del Interior reivindicaron que la movilización de Congreso debía ser permitida sin ningún tipo de inconvenientes.

De esta manera los compañeros soslayan dos cuestiones fundamentales que están obligados a defender ante la clase obrera y el pueblo: el de la unidad de las organizaciones revolucionarias y el de la libertad de reunión y expresión.

No es expresando en general que es, al "poner en primer plano todos los hechos que hacen a su accionar", que creen haber dado la mejor respuesta a los compañeros caídos en Trelew sin mencionar en especial si eso sirve a la unidad de los revolucionarios. Los compañeros saben bien que los fusilamientos de Trelew calaron muy hondo en el sentimiento de amplios sectores de las masas y la vanguardia pero que el conjunto de sus propuestas políticas fundamentales no son tomadas por la totalidad de esos sectores.

Saben bien que el accionar unitario alrededor de esta fecha era posible y se tornaba una necesidad impostergable de las fuerzas obreras y populares para impedir las maniobras divisionistas de la burguesía y la burocracia peronista que luego de los actos empezaron la serie de compa-

raciones de neto corte macartista a través de una prolija campaña de prensa y radiodifusión.

Saben bien que una respuesta unitaria, combativa y en la calle, era y es la mejor forma de denunciar los crímenes de la dictadura, exigir la aclaración de los fusilamientos de Trelew y todas las atrocidades de los últimos 18 años, como de la masacre de Ezeiza, que los compañeros han denunciado bien, aunque parcialmente, como responsabilidad de sectores prominentes del Movimiento y el Gobierno peronistas.

Pero los compañeros han cedido a las presiones y a las campañas humillantes y desmoralizantes a que los somete el mismo Perón. Evidentemente, si han aceptado a un Yessi como su representante ante el Consejo Superior, si aceptaron el desplante de

Caspar Campos cuando la JP con sus 90.000 manifestantes encontraron que Perón estaba en Olivos, si aguantaron sin repudiar la clínica declaración de Perón enrostrándoles la matanza de Ezeiza. ¡Si aceptaron la monstruosidad que significa que les adjudiquen la responsabilidad por las decenas de compañeros masacrados cuando todo el mundo conoce el arsenal que habían montado los burócratas y adulones de Perón en el palco! ¡Si aceptaron estor! se comprende que los compañeros hayan organizado su acto por separado y con las características que éste tuvo.

Es que los compañeros empiezan a transitar el inaceptable camino de la negociación.

En Atlanta dieron instrucciones muy precisas de organización —lo que no es criticable— y sobre las consignas

a vocar. ¿Es que las consignas cantadas espontáneamente por las bases pueden producir enfrentamientos entre los sectores revolucionarios del peronismo? No, evidentemente se trata de no crear fricciones con el aparato burgués y burocrático del movimiento. Y los compañeros parece que siguen aceptando este chaleco de fuerza en que los quieren meter Perón y "la familia": el 31 de agosto la manifestación obrera de apoyo a "Perón Presidente" la organiza la CGT y resuelve un riguroso desfile —no una concentración combativa— con consignas "unitarias" de Perón Presidente. El detalle es que el desfile se realiza frente a la CGT lo que solo permitirá la capitalización política a Rucel y Cía.

No compañeros, si del objetivo socialista se trata, la unidad no hay que hacerla

Lo que dijo Firmenich en Atlanta

"Existe en nuestro país —dice el compañero Firmenich— una formación social concreta... En esta formación se cuenta con 1.000.000 de comerciantes y pequeños y medianos productores; por eso el general Perón plantea una estrategia que nosotros admitimos. Es la estrategia del frente antilimperialista..."

"El Pacto social, podemos decir que es un acuerdo, o debería ser, un acuerdo que formaliza la alianza de clases, pero regido y gobernado por la clase trabajadora... debería ser. Pero en la actualidad el Pacto Social no refleja eso porque en la constitución de esa alianza los trabajadores no tienen representantes..."

"Es decir, no es que nosotros estemos en contra de la existencia de un pacto social sino que creemos que éste no refleja los intereses de los trabajadores y por lo tanto deberá ser modificado..."

Aquí, según "El Descamisado", los concurrentes al acto cantan la consigna "la clase obrera dirige la batuta para que bailen los hijos de puta". Sigue el compañero Firmenich: "...el punto en cuestión es que todavía la clase trabajadora no está debidamente organizada y representada..."

Más adelante agrega: "...otro aspecto por el cual se materializa... la unidad del 80 % de todas las fuerzas contra el imperialismo, es en la faz política...". "Hemos dicho... que estos sectores sociales... que objetivamente constituyen un frente... están políticamente representados en tres superestructuras... que son el FREJULI, la UCR y la APR. Nosotros creemos, de acuerdo a la conducción que venía desarrollando el general Perón, que en esta nueva elección tal vez se aprovechara la oportunidad para materializar y efectivizar una mejor unidad y ampliación de lo que era el FREJULI, tal vez con una fórmula mixta...". "El segundo término de la fórmula, es decir, la candidatura vicepresidencial a nosotros un poco nos desconcertó... porque... crea fisuras contra la constitución del frente..."

Firmenich entiende que uno de los problemas centrales no es el pacto con la burguesía, sino la inexistente representatividad de la clase obrera en ese pacto. Es decir que en vez de Rucel y Cía, los que pactan con Gelbard y Broner tendrían que ser los compañeros de vanguardia elegidos democráticamente por las bases obreras. ¿Es que el compañero Firmenich cree que puede haber algún pacto de la clase obrera con la pseudo burguesía Nacional representada por Gelbard y Broner? Sería interesante preguntárselo a los obreros de FATE que sufren la agresión constante de los patrones nacionales. Sería interesante contarles qué relación tiene Gelbard con esa importante empresa de neumáticos. Pero veamos qué dice la propia "Millicia" en su N° 5 pág. 25 "...este plan (se refiere al plan económico de Gelbard) es peor que el de Krieger, Dagnino Pastore, Ferrer, Liccardo y Wehbe..." es decir, los más ilustres representantes de la Gran Burguesía y el imperialismo. O en su N° 8 pág. 42: "El engaño del Plan Gelbard consiste en pasar... un proyecto fundado en intereses de grupos de naturaleza monopolística con aspiraciones de expansión y, sub-

sidariamente, presentar como proyecto de liberación una serie de medidas que, en el mejor de los casos, significarán nuevas formas de dependencia externa y dominación interna..."

A pesar de las diferencias que nos separan de esta revista creemos que estas frases señalan claramente quiénes son, a quiénes representan y que hacen una de las partes componentes del pacto.

Por un lado está la clase obrera y los sectores populares explotados, y por el otro los patrones, imperialistas o nacionales, que cada vez que dan un aumento tienen que pagarlo de sus bolsillos. Es fácil comprender por qué no hay posibilidad de pacto. Si los obreros tuvieran representantes que defendieran sus verdaderos intereses, Gelbard, Broner y todos los burgueses saldrían corriendo.

La única posibilidad de lograr las reivindicaciones es la lucha, la única forma de sacarle las cosas a los patrones es por la fuerza. Sólo así entienden los burgueses sean extranjeros o argentinos, buenos o malos. Y la consigna referida a los hijos de puta que cantaban los compañeros en Atlanta reflejan más esto que una alianza.

Eso que dice el compañero Firmenich de que la alianza con los burgueses argentinos es para derrotar al imperialismo no es tan así. Mejor dicho, la burguesía negocia con el imperialismo un espacio dentro del mercado argentino que les permita desarrollarse.

Esto no quiere decir que la Fracción Roja del PRT crea que las negociaciones con la burguesía no puedan hacerse. Pero una cosa es discutir salarios con los patrones movilizando a las bases obreras para lograr los más altos posibles y otra creer que puede haber una alianza entre obreros y sus patrones "nacionales" contra el imperialismo. Los burgueses antes que argentinos son burgueses y entra su desaparición por la revolución socialista (abolición de la propiedad privada de los medios de producción) y el papel de socios menores del imperialismo, se quedan con esto último.

Y los ilusos que creen que puede haber una etapa de "liberación antilimperialista" en la que participe la burguesía nacional (esto evidentemente supondría no tocar la propiedad privada de los medios de producción, es decir la esencia misma de la estructura capitalista) deben comprender que para poder liberarse del imperialismo hay que romper con la estructura capitalista mundial que nos ha adjudicado un determinado papel económico en el sistema —más conocido como DEPENDENCIA ECONOMICA—.

¡Que explique, el que pueda, cómo hace la clase obrera para romper con tan formidable poder económico mundial de la burguesía sin poner bajo su control el conjunto de la economía del país, incluso, dicho sea de paso, la ínfima parte de la burguesía nacional! Más simple: ¿Cómo se hace la liberación nacional, o sea, la tarea antilimperialista, sin hacer la revolución socialista?

Y declinamos ínfima parte de la burguesía nacional para que no diga el compañero que la alianza de clases que pretende impulsar a través del pacto

con Gelbard es con 1.000.000 de pequeños productores porque Gelbard y Broner más que a un millón de personas representan a unos cuantos monopolios ávidos de ganancias postergados por el imperialismo.

En todo caso, la clase obrera no hará pactos con ese millón, ya que la gran mayoría comprenderá que entre la desaparición por estrangulamiento a que los somete el imperialismo y el lugar en la sociedad que un programa del GOBIERNO OBRERO Y POPULAR les proporciona, elegirán por esto último.

No será por pactos sino por el respeto que inspire el proletariado y su programa, en su inexorable proceso de fortalecimiento y ascenso hacia el poder para realizar las tareas de la liberación, una de las cuales es la antilimperialista, que sectores amplios de la pequeña burguesía se incorporarán al proceso revolucionario.

Por todo esto creemos que Firmenich se equivoca cuando dice que la cosa está en mejorar el pacto, en poner en él verdaderos representantes obreros. El problema es el pacto mismo. La cuestión no es que los obreros tengan una mejor representación ante la burguesía sino que posean un fuerte movimiento sindical clasista que sea un incorruptible defensor de sus intereses inmediatos y se sientan representados y acepten la dirección de un partido obrero que defienda insobornablemente sus intereses últimos: la abolición del capitalismo, de los patrones, de la propiedad privada de los medios de producción.

Lo demás que dice el compañero Firmenich es consecuencia: A nivel político esa alianza de clases se materializa con Balbín y Alende además de Frondizi que ya estaba adentro desde el comienzo. Por eso tanto Firmenich como Dardo Cabo (director de "El Descamisado") se preocuparon mucho por la candidatura de Isabel. No porque es socia del asesino López Rega sino porque ocupó el lugar del vendeobrero y reaccionario Balbín, "porque... crea fisuras contra la constitución del frente..."

Esta, que es una desviación de la Juventud Peronista y otros sectores del peronismo radicalizado sólo es comprensible en el marco de su fe ciega y testaruda en el papel que cumple Perón. No nos vamos a extender aquí, porque lo hacemos en otros artículos, sobre el papel de Perón como salvador del capitalismo argentino.

Sólo agregaremos que hoy la verdadera y fundamental reivindicación de la clase obrera es el socialismo, es decir, la destrucción del capitalismo y eso sólo puede realizarse si existe un poderoso movimiento sindical que defienda desde una perspectiva clasista los intereses inmediatos de los obreros y un partido que garantice la independencia política de la clase.

Los compañeros no construyen estos instrumentos. Confían en Perón y eso los arrastra por el camino de la negociación de esa reivindicación fundamental con un sector de la burguesía, que los llevará, tarde o temprano, de no ser rectificado, a la traición de los postulados del socialismo.

son los sectores burgueses y burocráticos del Peronismo sino con la izquierda revolucionaria que ha luchado codo a codo con los compañeros peronistas contra la Dictadura Militar y continúa levantando las banderas de la Revolución Socialista.

No compañeros, Trelew simboliza entre otras cosas, la unidad de las organizaciones armadas, los homenajes sectarios no son la mejor respuesta a los compañeros que cayeron unidos.

Los compañeros reivindican haber defendido ante el Ministerio del Interior la legalización del acto de Congreso.

Les recordamos que hasta las 10 hs. del día 22 no se había autorizado. Sin embargo los compañeros no denunciaron públicamente ante la clase obrera y el pueblo su repudio al virtual estado de sitio que el gobierno peronista sometió a la nación. El aparato intimidatorio no solo se montó en Capital sino en Trelew, Bahía Blanca y otras ciudades del interior.

Pero los compañeros de la Juventud Peronista crítica, inclusive, el acto de Congreso, por los incidentes y las "connotaciones de grandilocuencia revolucionaria" que tuvo, mencionando que eso sirve a la reacción y al ene-

migo antes que al pueblo.

Es injusto caracterizar de grandilocuencia revolucionaria la intervención del ERP, organización que tuvo la mayoría de los caídos en Trelew, como la del conjunto de organizaciones revolucionarias que participamos y que con nuestra práctica cotidiana junto a la clase obrera y el pueblo demostramos que lo que defendemos no son solo palabras.

Y con respecto a los incidentes, creemos que los compañeros de la JP saben muy bien que la simple presencia de la represión en las manifestaciones populares es un acto de provocación, máxime cuando está fuertemente armada y es ayudada por alguno que otro provocador infiltrado o disparando desde un balcón.

Teníamos conciencia que eso podía llegar a suceder pero entendíamos que la mejor forma de asumir el homenaje a los combatientes revolucionarios era no dejarse amenazar y demostrar precisamente esa actitud al pueblo.

En efecto, Congreso y Atlanta muestran dos actitudes a la clase obrera y al pueblo. La de Congreso, que fue la de producir un homenaje combativo, unitario en sus

consignas claramente asumidas por los compañeros peronistas en más de una oportunidad, y de lucha consecuente y sin claudicaciones, y por el otro la de Atlanta, en lugar cerrado, cediendo a las presiones de la represión, sectario por mezclar consignas unitarias como la de Trelew con otras propias y específicas de la Juventud Peronista.

Es evidente que los compañeros reciben tremendas presiones para aislarlos de la izquierda revolucionaria. De otra forma es difícil comprender cómo pudieron producir un acto donde se reivindicaba Trelew junto con el renunciamento de Evita.

¿No hubiera sido muy difícil para la JP intervenir en Congreso y luego conmemorar el renunciamento?

Pero es una actitud consciente de separarse de la izquierda, no otra cosa expresa la intervención de Añón —compañero de dirección de la JP— cuando menciona que "trabajando daremos la mejor respuesta a quienes nos acusan de trotskistas o hechos colorados. Que sepan que lo único rojo que tenemos es la sangre peronista que derramaremos por la liberación nacional". O el compañero fue influenciado por la campaña maccartista o quiere lucir



NO, COMPAÑERO, LOS HOMENAJES SECTARIOS NO SON LA MEJOR RESPUESTA A LOS COMPAÑEROS QUE CAYERON UNIDOS

buena letra con los burgueses peronistas. Posiblemente haya un poco de cada cosa. Pero lo importante es lo segundo. Y entendemos que esto es, pre-

cisamente, lo que motiva la actitud de la JP. El discurso del compañero Firmenich en Atlanta aclara bastante cuestión.

OCUPACION DE FIAT CONCORD

Los obreros de FIAT tienen una larga tradición de lucha, SITRAC-SITRAM fueron uno de los ejemplos más elevados de lucha obrera contra la dictadura y aunque no es el caso de recordar en detalle su significado, este antecedente clasista y revolucionario está presente de manera contradictoria en la memoria de los obreros de FIAT y en la del movimiento obrero cordobés. Está presente no sólo por ser una experiencia importante respecto al grado de conciencia y organización logrado por la clase obrera en los combates contra la dictadura, sino también por los efectos negativos que provocó la dura derrota infligida al sindicalismo clasista representado en aquel entonces por los obreros de FIAT quienes, aislados, sin haber podido extender su lucha al conjunto del movimiento obrero cordobés, deben sufrir la disolución de sus sindicatos, la represión militar-policia, el despido de muchos de sus mejores activistas y, por supuesto, un recrudecimiento de la explotación patronal acompañado por el resurgimiento de los traidores de la burocracia que no esperan ni un minuto en caer como buitres sobre aquella derrota.

No es esta la oportunidad de volver a analizar lo que fue SITRAC-SITRAM, pero sí, por lo menos, recordar sus enseñanzas fundamentales, por lo que ellas tienen de importante para la actual lucha.

La movilización, la lucha, la organización por las bases, la absoluta necesidad de

promover la democracia obrera de las asambleas y de los comités de lucha elegidos y controlados por la asamblea como elementos indispensables para que la lucha no aleje a la dirección de sus bases, el programa alrededor del cual se produce la movilización, la necesidad de extender el conflicto a otras fábricas y a otras ramas de la producción con la consigna: *Nuestra lucha es la misma lucha que la del resto de los trabajadores*, la unidad antipatronal, antiburocrática y anticapitalista, éstas son las enseñanzas a que nos referimos y que no pueden estar ausentes actualmente.

LA SITUACION POLITICA Y SU RELACION CON LAS LUCHAS OBRERAS

Aunque la derrota de la dictadura significó un triunfo de la clase obrera y el pueblo, ni esta derrota es total ni este triunfo es un verdadero triunfo proletario, pues la combatividad del movimiento obrero junto a la iniciativa que varias organizaciones revolucionarias toman en su lucha contra la dictadura, no dan como resultado la construcción de una verdadera alternativa que haya sido capaz de oponer al programa reformista del FREJULI un programa obrero y revolucionario con el cual se sintieran identificados amplios sectores obreros y populares.

La ausencia de un verdadero partido obrero y revolucionario con influencia de masas, es el principal déficit con el que el proletariado de-

be iniciar el nuevo período.

Este nuevo período se caracteriza por un auge muy importante en las luchas populares, en las movilizaciones de masas, principalmente por un auge en las luchas obreras.

Es que las expectativas que despertó y aún despierta el gobierno peronista hacen que la clase obrera trate de conseguir sin dilaciones las reivindicaciones que buscaron durante la dictadura y que la dictadura negó permanentemente, pisoteando los derechos más elementales de los trabajadores.

Sin embargo, estas expectativas no las puede cumplir el gobierno peronista; la burguesía llevó al país a una grave crisis económica cuya solución es difícil dentro del marco del capitalismo, que es exactamente el marco dentro del cual pretende el gobierno peronista dar una solución.

Esto dio como resultado inmediato, que las luchas obreras fueran tomando rápidamente las características violentas de la época de la dictadura, como única alternativa para la defensa de sus intereses de clase.

Los ejemplos son innumerables y no sólo en Córdoba sino en otras regiones y provincias, principalmente en Buenos Aires, la clase obrera rápidamente está transitando el camino de la lucha y la movilización hacia la conquista de sus verdaderos intereses. Más de cien tomas de fábrica, conflictos obreros y enfrentamientos con la burocracia así lo demuestran.

Los trabajadores, sin embargo, encuentran, para avan-

zar consecuentemente en su combate clasista, tres obstáculos principales y aunque esos obstáculos varían según la tradición de lucha y el grado de conciencia y organización logrado durante el enfrentamiento a la dictadura de los milicos, son hoy día evidentes en todos lados y, por supuesto, en el seno del movimiento obrero cordobés.

Los obstáculos son: 1) la confusión que crea el supuesto "gobierno popular", 2) el avance de la burocracia, 3) la falta de unidad en la lucha.

TRES OBSTACULOS PARA LAS LUCHAS OBRERAS

El "gobierno popular" es un freno objetivo a las luchas obreras porque no se presenta como un enemigo fácilmente identificable. Amplios sectores del movimiento obrero cordobés conservan aún expectativas en el gobierno de Obrerón-Atilio López. Esas expectativas son aún alimentadas por dirigentes obreros clasistas y combativos que creen que manteniendo actitudes pasivas, claudicantes o formalmente opositoras, van a poder ganar influencia entre las bases peronistas, no entendiendo que esa falta de iniciativa es lo que les va a impedir construir una alternativa clasista frente a un gobierno que está tratando de conducir a la clase obrera a una nueva derrota.

Que Obregón-Atilio López están del lado de los patronos, no cabe ya ninguna duda. Ellos prefieren mantenerse unidos a Ilucel, al ministro Otero, a la conducción bur-

guesa del Peronismo, que enfrentarlos junto a los obreros y al pueblo cordobés.

Esa actitud de los "gobiernos populares" es clara. Atilio López corre junto a Ilucel, Miguel y Otero cuando ellos lo llaman para refrotar las desprestigiadas "62 Organizaciones", pero alega que el encuadramiento sindical de los obreros de FIAT no es cuestión de la provincia, Atilio López corre a San Francisco luego de la movilización y promete juicio a los asesinos de Molina y luego manda a la policía a reprimir a los obreros de Santa Isabel que marchaban hacia FIAT para apoyar la toma. Ahora entendemos, "compañero" López, la represión y la alianza con la burocracia asesina son cuestiones de la provincia, la defensa de los intereses de los trabajadores cordobeses son cuestiones de la nación.

Entonces organizar la desconfianza y desenmascarar a los "gobiernos populares" es hoy una tarea del movimiento obrero cordobés y en ella no debe haber claudicaciones posibles. El compañero Salamanca (secretario general del SMATA) hace muy mal en decir que la represión a los obreros de Santa Isabel no fue culpa del gobierno de Córdoba, pues él sabe muy bien cuál es el carácter de este gobierno y en tanto dirigente clasista y revolucionario no debe llevar confusión a los obreros. La consigna es clara: Este gobierno no es el nuestro, este no es el gobierno de los trabajadores cordobeses!!

(Continúa en la pág. 14)

Ocupación de FIAT CONCORD

El avance de la burocracia es algo que desde el 11 de marzo sintió en carne propia el movimiento obrero cordobés. El actual conflicto de FIAT es claro en ese sentido. A los burocratas no les interesan los votos ni del conjunto del pueblo que el 11 de marzo votó contra la dictadura y sus aliados ni los votos de las bases que en MATERFER y CONCORD votaron contra la permanencia de los aliados de los patrones en la conducción sindical.

La lucha contra la burocracia no puede aislarse de la lucha contra la patronal y el estado capitalista, pues están todos ligados entre sí.

Aquellos compañeros que llaman a la unidad antiburocrática deben entender que de la alianza del estado capitalista con los patrones surge el mayor poder de la burocracia, pues las leyes del Ministerio de Trabajo la protegen y las armas del ejército y la policía dan mayor peso a sus "opiniones". La lucha contra la burocracia debe ser una lucha anticapitalista, pues los burocratas no defienden solo sus propios intereses sino los intereses de los patrones.

Hoy, en Córdoba, luego del intento de copamiento del Sindicato de Luz y Fuerza, del copamiento del SMATA, de la presencia de matones armados en varias fábricas y de los varios hechos con los cuales los burocratas pretendieron torcer por la fuerza el



rumbo del movimiento obrero solo hay una consigna posible: Fuera la burocracia traidora de los sindicatos cordobeses; contra el matonaje y la represión burocrática formemos comandos armados de autodefensa!

El tercero de los obstáculos importantes es la falta de unidad en la lucha. Esta falta de unidad es evidente en el movimiento obrero cordobés.

Las vacilaciones frente al gobierno le restan permanentemente fuerza a los trabajadores. Sabemos que la iniciativa es una de nuestras prin-

cipales armas. El anticiparnos a las maniobras patronales-burocráticas nos permitiría demostrarles que esas maniobras van a ser resistidas, que llevarlas a la práctica les va a costar caro.

Esa falta de iniciativa lleva a la derrota del movimiento obrero. Que FIAT pese a manos de la UOM es una gran derrota para el movimiento obrero cordobés. Así lo entiende la mayoría de las bases de FIAT, así lo entiende la mayoría de los trabajadores cordobeses y así lo entendieron o deberían haberlo entendido todas las tendencias obreras y revolucionarias.

LA TOMA DE CONCORD Y LA LUCHA DEL PROLETARIADO CORDOBES

La toma de CONCORD es el resultado de varios meses de lucha por reivindicaciones sentidas por el conjunto de las bases.

Una resolución absurda del ministro San Sebastián, cuando la dictadura, decide que los obreros de FIAT deben encuadrarse en la UOM.

El carácter antiobrero de esta resolución que dejaría a los obreros de FIAT bajo la conducción de la burocracia más traidora que existe, la burocracia de los Rucci y de los Miguel, queda claro para los obreros de FIAT, que en un plebiscito votan en su abrumadora mayoría por su encuadramiento en el SMATA.

Pese a esto los actuales "gobernantes populares" desconocen la voluntad de las bases e insisten con el encuadramiento en la UOM, en un claro intento de restar fuerza al clasismo cordobés. El matonaje de la burocracia vuelve a estar a la orden del día, la represión y las amenazas patronales pretenden asustar a los obreros. El gobierno de Obregón-Atilio López se mantiene "neutral" en este conflicto.

El encuadramiento sindical es, entonces, el principal objetivo de esta lucha. La expulsión de la camarilla burocrática es cosa de vida o muerte para los obreros de FIAT.

El resto de las reivindicaciones son secundarias, pues con una dirección clasista y combativa que represente los verdaderos intereses de los obreros, el pago de la quincena en término, las categorías, las condiciones de trabajo se tratan consiguiendo poco

a poco, pues no existiría el peligro de la negociación tramposa, de la venta fraudulenta de las esperanzas de los obreros.

La toma de la planta demuestra hasta qué grado los compañeros de FIAT eran conscientes de este problema. Esta actitud refleja la comprensión de que sólo la movilización y la lucha pueden producir resultados favorables, que de los mismos obreros depende el conseguir las reivindicaciones, que la negociación tiene un límite, que no es posible confiar en que el gobierno solucione los problemas que, por otro lado, no está dispuesto a solucionar.

La toma de CONCORD produce efectos inmediatos en ese sentido. No solamente las bases de FIAT sino la mayoría del SMATA y del movimiento obrero cordobés apoyan la lucha.

No solamente el movimiento obrero cordobés sino el conjunto de las fuerzas populares apoyan la movilización. La actitud de los compañeros que manifestaban en recuerdo de la masacre de Trelew, de marcha en apoyo de la lucha de CONCORD, es suficientemente demostrativa.

Lo más importante en este proceso es ver cómo actuaron los organismos que existen para la defensa de los intereses obreros, es decir, la CGT Regional y el SMATA principalmente.

Durante meses los obreros de FIAT a través de sus comisiones internas advirtieron acerca del problema, durante meses llamaron a la solidaridad activa al conjunto de los obreros cordobeses y durante meses las vacilaciones de la CGT Regional y del SMATA fueron sentando las bases de la derrota.

La actitud de no entender que en FIAT se jugaba la primera gran batalla del gobierno de los patrones, de los milicos y de los burocratas contra el movimiento obrero cordobés fue una actitud suicida. Las vacilaciones de las direcciones de la CGT Regional y del SMATA, por distintos motivos, son la base de la derrota de los obreros de FIAT. Los compañeros clasistas y combativos que participan en estas direcciones entienden mal la voluntad de las bases si piensan que ser vacilantes y conciliadores con el gobierno patronista es conducir hacia adelante al movimiento obrero.

La CGT Regional no toma una sola iniciativa en defensa de los obreros de FIAT. El compañero Tosco (miembro del secretariado regional de la CGT y secretario general de Luz y Fuerza de Córdoba) no dice una sola palabra y no impulsa ningún apoyo concreto a los obreros en lucha.

¿Qué quiere decir esto? ¿En dónde debe expresarse la unidad de los trabajadores? Estamos de acuerdo en organizar plenarios antiburocráticos, pero si esta unidad no se refleja en la lucha los plenarios antiburocráticos no sirven para nada.

La unidad de los trabajadores debe darse en la lucha, esta unidad debe ser antiburocrática antipatronal y anticapitalista. Llevar por el camino de la confusión al movimiento obrero, crear falsas esperanzas en los "sectores democráticos" del gobierno, es un mal camino.

El movimiento obrero debe ser clasista y revolucionario, esta es la base de la unidad.

Ninguna alianza con la patronal. - Ninguna tregua a la burocracia. - Ninguna conciliación con el gobierno de los patrones, es la única unidad posible.

Estas son las nuevas enseñanzas de la lucha de FIAT. Sólo la independencia del movimiento obrero de la patronal y del estado burgués es la única garantía de la victoria.

El no haber conseguido sus objetivos por medio de la toma de planta es una derrota parcial de los obreros de FIAT y de todos los obreros y trabajadores cordobeses. La lucha debe seguir pero esta vez con el apoyo absoluto de todo el movimiento obrero cordobés.

Una campaña que propague la lucha de los obreros de FIAT en todos los sectores del movimiento obrero y del pueblo es hoy más necesaria que nunca. Que la unidad obrera y popular defienda los intereses de los obreros de FIAT y de todos los trabajadores cordobeses.

El conjunto del movimiento obrero debe comprender que lo de FIAT es sólo el primer paso en el avance que la unidad militar, patronal-burocrática tiene previsto sobre los trabajadores cordobeses y que se tratará de aislar a distintos sectores para golpear por separado. Eso no debemos permitirlo.

COMPANEROS DE FIAT:

Saludamos y apoyamos incondicionalmente su lucha por ser una lucha ejemplar por su combatividad en defensa de sus intereses de clase.

Consideramos su lucha la misma lucha de todos los trabajadores y a sus enemigos los enemigos de los trabajadores.

TOTAL APOYO A LOS OBREROS DE FIAT

POR LA DEFENSA DE LA VOLUNTAD DE LAS BASES, FUERA LA BUROCRACIA TRAIORA DE FIAT

LA LUCHA DEBE CONTINUAR, FIAT DEBE ESTAR EN EL SMATA

CONTRA EL MATONAJE Y LA REPRESION BUROCRATICA: FORMEMOS COMANDOS ARMADOS DE AUTODEFENSA.

POR LA INDEPENDENCIA POLITICA DEL MOVIMIENTO OBRERO, FRENTE A LA PATRONAL Y AL ESTADO BURGUES.

CORDOBA, 27 de agosto de 1973.



El 25 de mayo culminaba junto a los muros de Villa Devoto una de las más grandiosas movilizaciones de la clase obrera y el pueblo argentino.

40.000 compañeros concentrados en torno del penal lograban arrancar de la cárcel a decenas de combativos populares en una de las luchas más persistentes e intensas que ha desarrollado nuestro pueblo: la lucha por la libertad de sus presos políticos.

Este maravilloso combate sostenido por las masas y su vanguardia tiene un fondo contenido humano y revolucionario: el de la solidaridad con los compañeros vejados y torturados por los guardianes del régimen y el de la conciencia de la necesidad de relutarse a la lucha revolucionaria, a sus puestos de combate, a empuñar nuevamente los fusiles, a defender desde las tribunas la causa revolucionaria, a continuar asumiendo desde los lugares de trabajo la defensa incondicional de los intereses de la clase obrera y el pueblo ante los atropellos de la patronal y sus fuerzas represivas.

Por esto, la lucha por la reincorporación de los despedidos por causas políticas y gremiales tiene un cla-

ro objetivo. No solo posibilitar a los compañeros un medio de vida para resolver, aunque sea parcialmente, su subsistencia y la de sus familias, que como amplios sectores de nuestro pueblo son empujados a la miseria por la tremenda crisis a la que ha llegado el capitalismo, sino volver a ocupar nuevamente sus puestos de lucha contra la patronal y la burocracia, y la primera fila en el combate contra la represión.

Esta consigna de lucha es también una consigna de contenido antiburocrático.

En muchos casos es por enfrentarse a la burocracia que los compañeros son despedidos. Es más, la burocracia, temerosa de perder sus sitials y privilegios a manos de los verdaderos compañeros de vanguardia que defienden consecuentemente las reivindicaciones de la clase, es, en la mayoría de los casos, la promotora de los despidos.

Entonces, la reincorporación de los compañeros despedidos por causas políticas y gremiales, es una consigna actual de lucha que no es sino la continuación de la lucha por su liberación desarrollada cuando estaban presos, ahora trasladada al seno del movimiento obrero.

Hace pocos días otro obrero combativo cayó asesinado brutalmente por uno de los mercenarios armados del gremio de ceramistas, uno de los matones de Salar, el ex secretario general del sindicato de ceramistas, en Villa Adelina.

Salar había sido desalojado de su puesto por las bases del gremio acusado de mantener una política propatronal, de entrega permanente de las luchas e intereses de sus "representados". Un reducido número de obreros se encontraba en el local del sindicato, legítima y democráticamente recuperado para las bases obreras.

renta matones, con armas provistas por las fuerzas armadas represivas (se vio las inscripciones de muchos de los materiales utilizados) atacaron durante cuatro horas el local con gases lacrimógenos, disparos de pistola, metralleta, escopeta, combatiendo con el pequeño grupo que defendía el local aun dentro del mismo edificio.

La policía del "gobierno popular", teniendo una comisaría a cuatro cuadras del lugar, adujo muchas horas después que no pudo concurrir a pesar de los muchos llamados de los obreros sitiados porque no tenía vehículo para ir al lugar.

Los compañeros agredidos dieron una de las mejores muestras de autodefensa armada de las victorias obreras, resistieron durante horas en inferioridad de condiciones y elementos materiales hasta que la superioridad numérica y de armamento hizo que fueran copados por el grupo rival. Estos emplearon gases, bombas molotov, agrediendo con fierros, gomas y manoplas a los obreros una vez en su poder.

La violencia empleada con

los obreros y en el propio local sindical tuvo su límite por la intervención inesperada de más de 1400 obreros de la fábrica Lozadur que enterados del ataque, sitiaron a los agresores e intentaron hacer justicia por su cuenta.

Para lograr que los matones salgan ilesos se forma con un grupo de obreros un cordón de seguridad para permitir la salida del local; es aún en esa nueva demostración de derrota de los burócratas que estos no aceptan esa realidad y en un acto revanchista desesperado, uno de ellos, identificado como Líder Quirós, hombre de Salar, dispara repetidamente sobre Juan Carlos Barili, uno de los combativos peronistas independientes que habían defendido con su vida el local de todos los obreros de ceramistas.

Lucha sindical, lucha política

A partir de ese desesperado combate desproporcionado y el asesinato posterior de uno de los luchadores vuelve a salir al tapete un hecho que ya en la Argentina parece haberse incorporado a la política sindical, como un elemento normal, rutinario.

La total identificación parti-

darla de las principales luchas sindicales hace que la lucha diaria de los obreros se encuentre enfrentada diariamente a la realidad política nacional, sin posibilidad de marginarse de ella o mantener sectores neutrales.

Si bien la puja política en la clase obrera coincide en general en las definiciones por el peronismo, es en este medio donde se visualizan fundamentalmente los distintos sectores ideológicos enfrentados, la burocracia peronista desclasada, con toda una trayectoria en el movimiento obrero signada por las peores traiciones a las luchas obreras, obedeciendo a la conducción verticalista de Perón, pregonero de la conciliación de clases entre explotados y explotadores y la base obrera peronista.

Esta base obrera, influida en gran medida por la JP y por la nueva y creciente JTP no se siente representada por estos burócratas, y desde hace años, lucha enconadamente para desautorizar su existencia, tanto en la conducción sindical como en el privilegiado papel que los burócratas tienen en la estructura del movimiento justicialista.

Tanto la JP, la JTP como los activistas obreros independientes o alineados en corrientes de izquierda, agrupaciones combativas y clasistas, sienten sus luchas enmarcadas en gran parte, en las luchas libradas por las organizaciones revolucionarias guerrilleras, especialmente Montoneros, FAP, FAR, ERP, etc. La presencia superestructural de estas organizaciones más su creciente vinculación con las luchas obreras, juega por una parte como elemento de esclarecimiento ante la base obrera de los métodos violentos y organizados necesarios para defender las luchas obreras y golpear permanentemente a la patronal y la burocracia traidora.

Por un lado este elemento esclarecedor de la vanguardia revolucionaria y por otro la propia experiencia práctica de las limitaciones que tienen las luchas obreras cuando no adquieren formas de organización, programa clasista claro y formas de autodefensa de las mismas, ha hecho que esta base obrera, peronista, de izquierda o independiente, fuera incorporando de hecho nuevos métodos de acción y organización.



AUTODEFENSA OBRERA

Cientos de asambleas, movilizaciones, ocupación de sindicatos, han demostrado que la burocracia cada vez se resiste más a abandonar sus privilegios por simple derrota política. Es constante su política entreguista, su venta de conflictos, su papel de delatora de los activistas combativos, su convivencia con la guardia interna de fábrica y con la misma policía cuando se da alguna exteriorización de protesta masiva por parte de obreros en lucha por sus legítimas reivindicaciones.

La toma violenta de sindicatos, como el de ceramistas, es algo ya repetido en el país. Los guardaspaldas armados y la custodia permanente a los burócratas sindicales muestran la inseguridad de su "representatividad".

La burocracia de la UOM y de la carne han sido tal vez de las más reconocidas como reflejo de su necesidad de crear formas paramilitares en contra de la base convulsionada. La instrumentación de la JSP es, en el último período, la mayor cristalización de esta necesidad militar de la burocracia, el agrupamiento de los sectores más reaccionarios del movimiento obrero, las bandas fascistas reavivadas por el peronismo burocrático para estructurar rápidamente una valla al avance obrero y revolucionario.

En el último período los cientos de enfrentamientos cada vez más violentos con la burocracia, tomas de fábricas y ocupaciones de fuentes de trabajo interrumpidas endurecieron los métodos de la burocracia, que produjo el hecho más directo y masivo de ataque a grupos obreros de base y fuerzas revolucionarias, la masacre de Ezeiza. La estructuración de la JSP, el Comando de Organización, las brigadas barriales, verdaderas bandas de choque, tuvieron allí su máximo bautismo, su primera prueba de organización y decisión para enfrentar abiertamente a su enemigo.

Los intereses económicos y de todo tipo de privilegio de los burócratas como Rucci, Calace, Miguel, la complicidad de Norma Kennedy, Brito Lima, Ciro Ahumada, busca como perros fieles a un número de elementos marginales pagados y fanatizados que se sienten así partícipes de un poder que no comparten y cuya planificación general desconocen.

Ante esta vertiginosa instauración de formas paramilitares de la burocracia, ante el asesinato del militante peronista Spanh en San Nicolás, ante el ataque a los locales de Luz y Fuerza, SMATA y la CGT de Córdoba, los constantes atentados a dirigentes obreros, abogados laborales y de presos políticos, la libre circulación de elementos armados de la burocracia dentro de muchas fábricas e incluso en lugares neurálgicos de la ciudad donde flenden emboscadas a los pagadores de afiches de organizaciones obreras y revolucionarias, enfrentan a tiros en puerta de fábrica a activistas clasistas que piquean sus materiales, y la nueva agresión de cera-

mistas, la clase obrera empieza a formar grupos de autodefensa.

Ya se han generalizado las guardias en los sindicatos en manos de sectores combativos y clasistas; en todo momento existe la posibilidad de un copamiento de los locales; en todo momento existe la posibilidad del atentado a un dirigente, a una reunión, a una asamblea, el rompimiento de una huelga.

¿QUIEN IMPUSO LA VIOLENCIA?

La violencia aplicada en toda lucha sindical ha sido impuesta por la patronal y la burocracia. No han sido los "infiltrados rojos" ni los "intrusos foráneos": Ante esta imposición cabe a los obreros optar por dos caminos: claudicar ante esa fuerza, dejando pisotear sus derechos y olvidando decenas de años de lucha de la clase obrera internacional que permitieron avanzar en las conquistas sociales y en la organización y conciencia del movimiento obrero, olvidar la sangre derramada por miles de combatientes revolucionarios, obreros y hombres del pueblo, o asumirse como un explotado que está convencido de sus derechos y que está dispuesto a dar continuidad a toda esa lucha, hermanarse con sus compañeros combativos de trabajo, unirse con sus organizaciones democráticamente elegidas y los partidos obreros y revolucionarios.

En este período las tareas de autodefensa son el reflejo de los mayores niveles de conciencia adoptados por sectores obreros. Las primeras experiencias semiespontáneas de la clase obrera deben pasar a asumirse cada vez más conscientemente y generalizarse en todos los ámbitos de la lucha sindical.

COMO APLICAR LA AUTODEFENSA OBRERA

En toda fábrica, en toda agrupación sindical democrática debe lograrse organizar con los compañeros más sólidos en sus ideas, más seguros de profundizar su compromiso de clase, grupos o Comités de autodefensa.

Dichos comités de autodefensa deben integrar todas las formas naturales de defensa de base, utilización de elementos caseros de armamento, discusión y organización constante de la forma de utilizar los criterios de autodefensa para todas las actividades de la lucha contra la patronal y la burocracia.

Para cada reunión o asamblea establecer los criterios de ubicación de compañeros que puedan defender puertas, lugares de retiro, impedimento que de producirse un ataque éste alcance al grueso de los asistentes.

Ante posibles ocupaciones de fábrica es necesario coordinar con compañeros del exterior el apoyo con alimentos, formas de comunicación, aprovisionamiento de todo tipo de elementos para permitir que un número mayor de compañeros pueda parti-

cipar rotativamente en la defensa de la ocupación, poder lograr rehenes entre ejecutivos y con los mismos burócratas.

En movilizaciones callejeras, manifestaciones, establecer un grupo coordinador de los distintos responsables de cada grupo de diez o el número que se establezca, a fin de acostumbrarse a funcionar dentro de una movilización con disciplina, rapidez para ejecutar cualquier tipo de decisión, ofensiva o repliegue ante las resoluciones de la coordinadora.

En muchas fábricas, especialmente las metalúrgicas, es posible preparar clandestinamente materiales de defensa: manoplas, barretas, hondas, miguilitos, etcétera. Toda agrupación combativa y clasista que entienda la necesidad de prever ese tipo de enfrentamiento puede darse ésa como una de sus tareas para no tener que innovar cuando la situación requiere una rápida respuesta defensiva.

La discusión y preparación periódica sobre tareas de autodefensa, el intercambio de experiencias de compañeros que han tenido ya algún tipo de práctica anterior hará integrar estos nuevos elementos para la lucha como algo totalmente natural que no exija un esfuerzo y desconcierto cuando se producen momentos de fricción graves con la patronal o la burocracia.

La autodefensa está también muy ligada a la relación con otras fábricas de la zona, sean o no del gremio, la relación con compañeros de los barrios obreros que, por lo general, circundan las fábricas.

Pudiendo establecer algún tipo de coordinación conjunta, con representantes de los distintos sectores se puede dar cuenta de situaciones de represión más grandes al punto de permitir una solidaridad inmediata ante cualquier caso de violencia que lo exija.

El ejemplo de lo que significó el apoyo de los obreros de Lozadur para los compañeros sitiados y copados en el sindicato de ceramistas es un ejemplo bastante claro de lo que estamos diciendo.

IMPORTANCIA DE LA AUTODEFENSA

Si tenemos claro que las luchas obreras se seguirán reproduciendo vertiginosamente, debemos ser conscientes que la patronal y la burocracia en combinación con las fuerzas represivas y las bandas parapoliciales y fascistas atacarán con más fuerza, redoblando la violencia utilizada hasta ahora.

Ya de por sí una actitud defensiva tiene la desventaja de la sorpresa en los métodos que utiliza el agresor. Pero no agreguemos a esta desventaja la falta de previsión y planificación mínima para estar alertas ante esos momentos y poder reaccionar inmediatamente incorporando los métodos de lucha necesarios para cada momento.

Sólo así podrá ir creciendo la movilización, organización y lucha de la clase obrera, y sus victorias tendrán posibilidades de ser sustentadas y profundizadas.

Después de mantener un cerco alrededor de Phnom Penh durante 8 meses y de extender las zonas liberadas hasta las proximidades de la capital camboyana, los guerrilleros del FUNK (Frente de Liberación de Camboya) atacan en el corazón mismo del bastión fantoche. Encarnizados enfrentamientos se traban en las calles de Phnom Penh. En misiones desesperadas, la aviación yanqui ha varado con bombas el territorio controlado por el FUNK, llegando a alcanzar aldeas "amigas". Esos "errores" —tres pueblos en una misma semana— ampliamente divulgados por la prensa burguesa, cobraron centenares de muertos y heridos entre población civil y tropas del dictador Lon Nol.

Pero Nixon no mueve ni un dedo para proseguir la guerra, principalmente después del 13 de agosto, fecha votada por el Congreso norteamericano para cesar los bombardeos en Camboya. De un lado intensifica la presencia de mercenarios tailandeses y survietnamitas en suelo camboyano, al mismo tiempo en que procura un acuerdo negociado entre las dos partes. Norodom Sihanouk, portavoz del FUNK en el exterior, ya se ha manifestado sobre los rumores de un eventual acuerdo con Kissinger: "Es demasiado tarde, por otro lado es inútil hablar, porque ya se lo que el nos propondrá un compromiso, o una partición de Camboya". Esto es inaceptable, nosotros estamos absolutamente decididos a ir hacia adelante, luchar hasta la victoria final". Agregaba que si los americanos querían negociar, tendrían que verse directamente con los dirigentes guerrilleros khmers.

LA TRAMPA DE NIXON

Los revolucionarios camboyanos pueden en realidad permitirse una actitud bien más intransigente que los vietnamitas. Eso porque en Camboya el aparato represivo no logró alcanzar el grado de refinamiento, poderío y también una cierta base social como en Sudvietnam. La "relación de fuerzas" en Camboya es muy favorable a los guerrille-

ros, que cuentan con la aplastante mayoría del territorio en sus manos, con la estronada derrota militar de Lon Nol y de los americanos, y con la extensión de la lucha revolucionaria hasta a las fronteras, en la vecina Tailandia.

Sin embargo, la decisión de los combatientes khmers de luchar hasta la victoria final se choca con un cuadro bastante complejo de la situación internacional.

Nixon busca una solución negociada para la "cuestión khmer" por razones obvias: derrota militar sufrida por los fantoches y por las tropas yanquis en Indochina, por su desgaste interno (incapaz de cumplir con sus promesas de paz, su involucramiento personal en el escándalo de Watergate, etc.), la crisis económica que experimentan los EEUU después de largos años de guerra (con todas las repercusiones y consecuencias que eso trae para la economía capitalista mundial), por el ascenso de las luchas revolucionarias en diversos países de América latina, África, Asia o incluso en países imperialistas (Francia, Italia, Japón, por ejemplo). Con una mano Nixon propone la negociación, y con la otra la continuación de la guerra. Para lanzar esta trampa al pueblo camboyano recurre a los buenos servicios de las burocracias de la URSS y de China, interesados en la mantención del status quo internacional.

LA POLÍTICA CRIMINAL DE LA "COEXISTENCIA PACÍFICA"

El eje de la política internacional de las direcciones burocráticas soviética y china es la coexistencia pacífica con el imperialismo. Inventada por Stalin, esa política fue responsable del sacrificio de innumerables oportunidades revolucionarias: desde la colaboración con la burguesía para la reconstrucción de Europa capitalista después de la 2ª Guerra Mundial, pasando por los acuerdos de Ginebra en 1964 que dividió Vietnam en dos, hasta recientemente en las recepciones brindadas a Nixon por Mao y Breznev, mientras la gran impresionante lluvia

de bombas caía sobre Vietnam del Norte. En lo que toca a la ayuda militar soviética y china a la revolución en el sudeste asiático, ella es absolutamente insuficiente en términos de posibilitar a los combatientes una igualdad o superioridad militar sobre el poderío yanqui. Para represar la rebelión de Praga en 1968, la URSS mandó 500 mil hombres portadores del armamento más moderno; al régimen nacionalista-burgués de Nasser en Egipto la URSS no ahorra el envío de cohetes y material bélico diverso.

Pero también en otros niveles se revela la política criminal de las burocracias soviética y china. Oficialmente la URSS siempre consideró al dictador Lon Nol como un "auténtico representante del pueblo", manteniendo el conocimiento diplomático al régimen ilitero hasta ahora su orientación para la revolución en Camboya era construir un Partido Comunista... de oposición, que funcionara en el seno del régimen. Actualmente, la evidencia demasiado grande de la naturaleza del gobierno de Lon Nol y la profundidad de la lucha que se libra allí tornan ridículo y absurdo ese proyecto de los stalinistas soviéticos. Además, lanzado en una feroz competencia con China, la URSS siente necesidad de hacer algunos cambios en su política hacia Camboya, para no perder su prestigio e influencia. Sin embargo, todavía no reconoció al GRUNK (Gobierno revolucionario provisional camboyano), cosa que muchos gobiernos burgueses ya han hecho ya.

A nivel internacional la coexistencia pacífica condenó a la revolución indochina. La timidez de las burocracias del Kremlin y de Pekín frente al gobierno yanqui, con sonrisas, apretos de mano, recepciones palaciegas y negociaciones a las espaldas de los combatientes ocasionó el vaciamiento de los movimientos anti-guerra, principalmente en los Estados Unidos. Cuando más grande era el desprestigio de Nixon en escala nacional e internacional, la burocracia stalinista se apresuró en extenderle la ma-

no, en abrir sus mercados al capitalismo americano en crisis. Lo que asiste es la traición más vergonzosa a los intereses del proletariado mundial. La traición más infame de la generación burocrática de los Estados Unidos.

SOLIDARIDAD MILITANTE

Como dicen los mismos guerrilleros khmers, la garantía de la victoria es la continuación de la lucha hasta el triunfo socialista en todo el sudeste asiático. La fuerza de la revolución allí reside justamente en la incorporación a la lucha de todos los pueblos de Indochina; sin embargo, su debilidad mayor está en el relativo aislamiento internacional al que fueron encerrados por la política de coexistencia pacífica de las burocracias en el poder en la URSS y en China. Por eso el aislamiento internacional de los revolucionarios es una necesidad vital para el desarrollo de la situación en Indochina, particularmente cuando el imperialismo prepara nuevos golpes. Nuestra deuda para con la combatividad y la firmeza de los pueblos de Indochina deberá expresarse en una actividad permanente de solidaridad para con sus luchas, denunciando la agresión yanqui, la ruptura de los acuerdos en Vietnam del Sur, las mentiras difundidas por los organismos gubernamentales americanos, la corrida armamentista que impulsan en todo el sudeste asiático, la continuación de los bombardeos en Camboya, las masacres de la población civil, la tortura y el asesinato, el encarcelamiento de miles de combatientes y hombres del pueblo, etc. También como parte de nuestra solidaridad militante debemos denunciar la traición de las burocracias soviéticas y chinas, negociando con la sangre de los pueblos la defensa de sus intereses objetivamente contrarrevolucionarios.

APOYO TOTAL A LA REVOLUCIÓN INDOCHINA HASTA LA VICTORIA FINAL

VIVA EL INTERNACIONALISMO REVOLUCIONARIO!

Vietnam, Laos, Camboya, Indochina Venen!